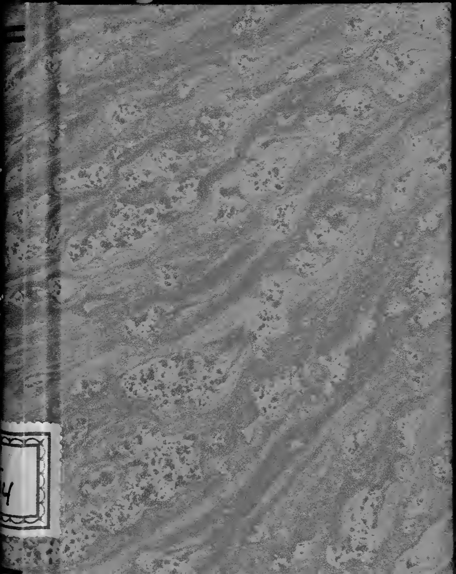
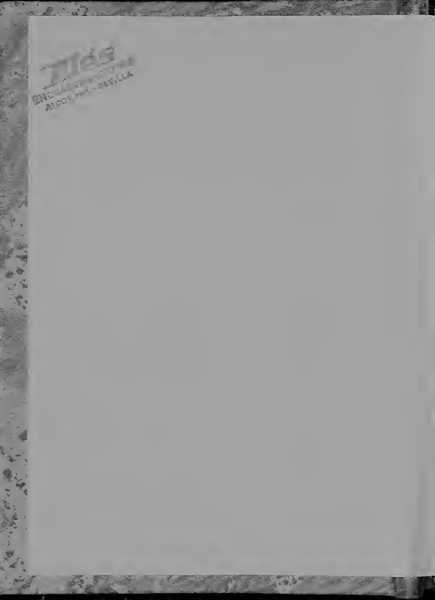
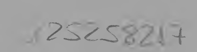








EL HIJO DE ULISES,

ZARZUELA.

ESCRITA

POR D. ANTONIO GONZALEZ
DE LEON,
DE LA REAL ACADEMIA DE
Buenas Letras de esta Ciudad.

Año de 1768.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de MANUEL NICOLAS VAZQUEZ.

[illegible]

D. ... ULISES ...

... ARZUELA ...

... Antonio Gonzalez ...

DE LA REAL ACADEMIA DE

Buenas Letras de esta Ciudad.

Año de 1758.

Con licencia: En Sevilla, en la Im-
prenta de MANUEL NICOLAS
VAZQUEZ, [illegible]

AL MUI ILUSTRE Sr.
DON PABLO DE OLAVIDE,
Y JAUREGUI,
Caballero del Orden de Santiago, del Consejo de S. M. Intendente del Exèrcito de los quatro Reinos de Andalucia, Asistente de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente General de Rentas de su Provincia, y de las nuevas Poblaciones de Sierra Morena, &c.

M. I. S.

EL presente Drama se escriviò con la mira de representarse

delante de V. S. y quando se executò tuvo la fortuna de no desagradarle, y merecer su distinguido voto, que honrando à su Autor mucho mas de lo que prometia su mèrito, y su esperanza, no solo supo desentenderse de sus defectos; pero contribuyò tambien para que no los reparasen las ilustres personas, que asistieron à su representacion.

Esta pùblica aceptacion, que mereciò de V. S. fue la causa del aplauso que ha logrado este Drama, y deste aplauso naciò el deseo con que algunas personas han solicitado sus copias. Solamente para cumplir con estas solicitudes se hà dado à la prensa, y por este encadenamiento de circunstancias, para mi

tan honrosas, vuelve TELEMACO à la presencia de V. S. à quien se dirigiò desde luego, y à quien debe dirigirse al presente por no menos poderosas razones.

¿ Quien serà capaz de corregir mejor sus defectos; que quien tan à fondo sabe todo lo que pertenece à la ciencia del Teatro? Y quien conocerà las dificultades, que tiene que vencer quien procura escrivir semejantes obras con algun acierto, ò quien las podrà hacer conocer à los que desaman, no entienden, ò no conocen el mèrito de estas felices producciones de el buen Gusto, y de la bella Literatura, como quien con tanto acierto, en medio de tantas, y tan serias ocupaciones, hà

sabido superar las grandes dificultades de tan dificil carrera?

Necesita TELEMACO un Protector, en quien se hallen unidas estas calidades, para que sea corregido solamente por quien conozca quan ardua empresa sea ponerle tal qual està. No podia escoger para este efecto persona mas à proposito que V. S: y no menos mi gratitud à su favor, que mi deseo de la perfeccion me determinan à no defraudar este Drama del honor de volver otra vez à quien por tantos titulos pertenecia. Espero que V. S. le favorecerà como à su Autor, y no desdeñarà por pequeña esta ofrenda, que và acompañada de los mas vivos deseos de poder

presentarle obras mas ùtiles, y mas dignas de su aprobacion.

B. L. M. de V. S.

Su mas obligado, y afecto servidor

Antonio Gonzalez de Leon.

ESta Zarzuela la aprobaron de Orden del Señor Provisor el M. R. P. M. D. Juan de Galvez, Abad del Monasterio de San Basilio; y de Orden del Señor Juez de Imprentas Don Donato Arenzana, Cura del Hospital del Amor de Dios.

Sevilla, y Febrero 26. de 1768.	§	Sevilla, y Febrero 23. de 1768.
Imprimase.	§	Imprimase.
Lic. Cueto.	§	*Varacz.*

Esta Zarzuela fue aprobada por y de Orden del Señor Provisor el M. Ill. Sr. D. Juan de Galvez, Abad del Monasterio de San Basilio; y de Orden del Señor Juez de Imprentas Don Donato Arenzana, Cura del Hospital del Amor de Dios.

Sevilla, y Febrero 25. de 1765.	§	Sevilla, y Febrero 25. de 1765.
Imprimase.	§	Imprimase.
Lic. Curiel.	§	Arenzana.

[illegible]

AL LECTOR.

UNa Tragedia perfecta es el ùltimo esfuerzo de los talentos humanos, y como tal la obra mas dificultosa de quantas se pueden inventar, y que deberìa ser la mas estimada entre todas las producciones del entendimiento de los hombres. Mas como entre los individuos de nuestra especie es tanto el nùmero de los que constituyen lo que llamamos vulgo, y no hai menos vulgo entre los que tienen el distinguido nombre de Doctos, que entre los que ignorandolo todo, no se fatigan por investigar el modo de discernir lo bueno de lo malo; està destituido

este genero de obras del aprecio que se le debe por naturaleza.

No se conocen las dificultades que tiene que vencer quien quiera hacer una perfecta Tragedia: Reducir una accion sola, y completa à un solo lugar, y tiempo son las menores sin duda: el arte de pintar la naturaleza en las imàgenes de las pasiones: de escoger, distinguir, y sostener con dignidad los caractères; y el saber usar, y manejar la atencion, è interes de los espectadores, son escollos en que se tropieza con mas facilidad.

Se piensa en el vulgo que una Tragedia es todo llanto, todo muertes; mas ni es necesaria la muerte;

ni el continuo llanto para la perfeccion de estos Dramas. La grandeza de la accion, la magestad, la dignidad de los Personages, y sus caractères: la sublimidad de los pensamientos, que constituyen el estilo, y la pureza del lenguaje, son las calidades que hacen perfecta una Tragedia.

Las falsas, y ridiculas preocupaciones que contrahemos en nuestras niñeces, efectos de la educacion en que comunmente se crian los mas de nuestros compatriotas, nos hacen proceder sin arreglo en el conocimiento de las cosas, y formar unas ideas mui distintas de lo que son los objetos que à cada paso se nos presentan. Una de estas cosas, en que

hai un número infinito de persónas neciamente encaprichadas es el Teatro. Le imaginan unicamente destinado para la diversion pùblica; y con el solo objeto de entretener la juventud ociosa. Se piensa, en virtud de aquella preocupacion, que no pudiera destinarse à fines mas provechosos, y seria inùtil persuadirles el poderoso influxo que el teatro tiene sobre nuestras costumbres, y quanto pudiera contribuir bien arreglado para facilitar su reforma. Ello es sin duda, que el Teatro tuvo desde sus principios por uno de sus principales fines la correccion de las costumbres; ya fuese alentando la virtud con los exemplos de la Tragedia, ya ridiculizando el

vicio con la risa de la Comedia.

Acostumbrados nuestros compatriotas à ver sobre las tablas los mas enormes despropòsitos, llevan mal los pensamientos de quien intente poner sobre ellas cosas arregladas, y bien dirigidas. Aman sobre manera las Comedias, que no solo estàn llenas de faltas de verosimilitud, de puerilidades, y sofisterias amatorias, sino de malos, y perniciosos exemplos, que alientan à la Ufania, à la Desobediencia, al detestable Monarcomachismo, y otros vicios capitales: y creerian hacer un grande agravio à la Nacion quien intentase, que sobre el Teatro solo se pusiese lo que dicta la razon, la modestia, la regularidad,

No se contentan tales gentes con no aprobar tan utiles deseos, pero poseidos de un necio furor, pasan à pronosticar, que las piezas arregladas no pueden gustar à nuestra Nacion, en lo qual hacen una notable injusticia à todos sus compatriotas, y descubren à los extraños la indòcil terquedad de su crasisima ignorancia, y preocupacion. El efecto ha desmentido à todos estos enemigos del buen gusto las pocas veces que se han puesto sobre nuestras Escenas Dramas que no desdigan mucho de lo arreglado. Se han visto llenos los Teatros, y ha resonado en ellos la sonora voz del aplauso, y aprobacion, no menos de estos mismos detractores

de la razon , que de todos aquellos, à quien puso la Naturaleza el entendimiento en su verdadero lugar (digamoslo asi) y que usan de su alma con acierto.

Todo esto , y quanto pudiera decirse , si esto fuera mas que un pròlogo , està indicando los efectos que tendria un Teatro bien corregido , y puesto en su perfeccion posible. No nos metamos en averiguar si el teatro es , ò no util, si es , ò no bueno. No investiguemos por el presente las razones que tienen para promoverle los Goviernos mas cultos , y las Repùblicas mejor governadas : pasemos en silencio los testimonios de muchos Santos , y gran numero de

¶

Doctisimos Varones de todos estados, que han aprobado en todos tiempos su pràctica : Lo cierto es que el Govierno le protege , y le permite : Pero si ha de haver un Teatro , quanto mejor serà que en èl luzca el buen gusto; la bella literatura , y el buen exemplo , que no que prosiga apoderado de èl el pedantismo, la ignorancia , y el escàndalo ? No havrà hombre que tenga ojos en el alma , y desapruebe lo primero : Esto solo es lo que debia procurar una entera reforma del Teatro , y esto es lo propio contra que se erigen censores los ignorantes , y los sabios del vulgo.

Yo que conocia bastante-

mente la necesidad de esta reforma, y que no dexaba de verla promovida, deseaba arreglarme en algun modo à ella, quando se me encargò este Drama, y procurè quanto fue posible dar un exemplo especulativo, y prà&ctico en esta pieza, y sus adherentes. Las circunstancias que me propusieron, no me dieron lugar, ni à valerme de otra clase de accion, ni à escrivir una verdadadera Tragedia; ni à dar à este Drama toda la perfeccion que merecia, ni aun la tal qual que huviera podido darle sin tales circunstancias.

Havia de ser representado(*) por un corto nùmero de personas de primera distincion, poco acostumbradas à representar en pùblico: se queria mucha Mùsica: era necesario acomodarse à los Caractères de los Actores conocidos, y no conociendo las proporciones de otros, no convenia darles un caràcter, que se ignoraba si le podrian representar: Para acomodarse à estas circunstancias, era indispensable que saliese TELEMACO tal como està, y que en algunas partes no tuviese quizà todo aquel vigor que pide la dignidad

*(*) Se executò en casa del Theniente Coronèl D. Estevan de Liñan, por mi Señora Doña Theresa Ignacia de Carcàmo, su muger, y sugetos de la mayor distincion.*

de la Tragedia: y por este motivo escrivì una Zarzuela, cuyo estilo, y accion fuese tràgica, y que solo se distingue de una Tragedia pasadera en la Mùsica q̃ es la propia de la Zarzuela.

Se procurò que no tuviese defecto alguno brillante, y se consiguiò dar gusto à los concurrentes, aun en lo material de la representacion, que fue sin el tono, y sin la ridìcula gesticulacion de los Actores comunes. Como la accion de este Drama no era susceptible de los exemplos de otras, fue necesario contentarse con pintar llena de sus propios desasosiegos la violenta pasion de Calipso, que ùltimamente queda frustrada por un efecto de esta misma pasion: con seguir, y soste-

ner los caractères, haciendo salir palabras sentenciosas, y consejos de la boca de Mentòr, y expresiones llenas de sencillez, y de pasion de la Euchàris, y Telemàco.

Para hacer mas sensibles los intentos de esta obra, y aun la necesidad de la reforma general de los Teatros, se dispusieron dos sainetes, ò pequeñas Comedias, cada una en un acto, los quales no fueron quizà quien menos contribuyò al exito de TELEMACO. En el primero se procurò presentar gran numero de los defectos, que suelen tener nuestros Dramas. El DISCRETO, ò ENTENDIDO los hace conocer con las razones de la gente de gusto, y de talento: Las

gentes del vulgo estàn representadas en la boca del NECIO, que usa de sus propias razones para defender las ridiculeces, è impropiedades que reinan sobre nuestras escenas: el POETA LOCO hace brillar estos mismos defectos con sus delirios, que aunque alli parecen tan desproporcionados, no lo son tanto, q̃ no se encuentren à cada paso sus originales con el corto trabajo de recorrer algunas de nuestras cèlebres Comedias impresas.

El segundo Sainete tuvo por mira hacer de bulto las ridiculeces, y defectos de la representacion pràctica, y en ella los mismos personages tuvieron los mismos oficios. Se cuidò que los pedazos, ò fragmentos, que traxesen para exemplo, fuesen sacados al

pie de la letra de piezas conocidas, y famosas, y que èl modo de decirlos fuese el propio que han usado en nuestras tablas los mas cèlebres Actores.

No soi yo tan neciamente confiado, que dexe de conocer el levisimo efecto que deberà causar esta obrilla entre aquellas gentes, que solo estiman aquello à que estan acostumbradas, y que tan dificilmente se disuaden, ni con razones, ni con exemplos. Jamas han faltado en España personas de distinguida erudicion, que hàn declamado cōtra sus desordenes, tanto por lo q̄ toca à la composicion de los Dramas, como por lo que pertenece à la material representacion de ellos. Se han escrito obras sèrias, y sòlidas què han demòstrado los defectos, en que in-

currian los Autores, y Representantes, y à los quales daba el vulgo tan repetidos aplausos? Mas de que han servido hasta aqui estos esfuerzos? Y si ha sido tan leve su fruto ¿ Quales seràn las razones que puedan lisongearme de que conseguirè yo lo que tantos, y tales escritores no han conseguido? Los que no se rinden à estas razones puestas en la boca de personas de mas ciencia, y respeto, no cederàn à ellas mismas referidas por mi, que carezco de aquellas calidades: y esto mismo podrà dar lugar para que algunos me recivan con dicterios. Yo los esperarè con resignacion con tal que crean que mis deseos solo se dirigen à procurar el adelantamiento de la literatura en esta parte.

Esto es lo que me parece debia advertir sobre este escrito. No busques, Lector la perfeccion de Sophocles, ò Terencio en las dos espècies de Dramas, que te presento; y no pienses hallar tampoco los desbarros de muchas de nuestras Comedias, ni la insolencia de los antiguos entremeses: una mediania arreglada, y no desagradable es solamente lo q̃ te ofrezco: si encuentras esto solo tengo cumplidos mis deseos, y la causa de ellos, que es anhelar por tu adelantamiento, y porque llegue el feliz dia que sobre nuestros Teatros solo se representen Dramas bien escritos, y que den buen exemplo à la Juventud: Este dia serà sin duda uno de los mas venturosos para las bellas letras de nuestra Nacion.

PROLOGO.

Al levantar el Telon ſe deſcubren todos con los veſtidos, que han de tener en la Zarzuela, y Caretas de Màſcara: En medio el Griego THESPIS, tambien con careta, la qual ſe quita luego que diga la primer palabra, conque harà callar à la Orcheſtra.

THESPIS.

Sllencio::: Yo ſoi Thèspis, aquel Griego
A quien debe el principio la Tragedia
Imitadora de los hechos grandes,
De los amores, y de las proezas.

A los antiguos Coros del gran Bacco
La accion ſupe añadir què encãtò à Grecia,
Aumentè una perſona que cantaſe
Debajo de una màſcara encubierta
De los antiguos Hèroes las hazañas,
Que à la virtud con el exemplo alientan.
Tragedias ſe llamaron eſtas obras
De Muſica, y Accion graciofa mezcla,
Què en un tiempo, y lugar determinado
Repreſenta una accion ſola, y completa.
Siguiòme Athenas, y la grande Roma
Imitò mis exemplos en ſu Eſcena.
Tal repreſentacion han repartido
Los modernos en dos que ſon diverſas,
Las què en Mùſica ſon, Operas llaman,
Y las que ſon ſin Mùſica Tragedias,
Y ſiguiendo los guſtos nacionales,
Cada qual por el ſuyo las modera.
Yo eſtaba en los Elyſios quando ſupe
Què el moſtruoſo, que el fatal ſiſtema
Dèl Tèatro Eſpañol titubeaba,
Y que dè ſu reforma eſtaba cerca,
Dexè mi habitacion, y aqui hè venido
A entablar la reforma que ſe eſpera.

Sevilla què es la madre del Teatro,
Pues Sevillano fue Lope de Rueda,
A quien nadie disputa ser primero
Que Dramas hizo, y recitò en la Escena:
Sevilla que hizo esto, en la reforma
Aspira à no llamarse la postrera.
La Tragedia moderna resucitan
Otros pueblos que aspiran à la enmienda,
Yo harè aqui que del canto acompañada,
Si suspende una vez, otra divierta.
Estos son los afectos que me siguen,
Y el Coro que á mis cantos se presenta,
Aquellos à la accion hè preparado,
Estos para el adorno se reservan.
Telemàco en la Isla de Calipso
Es el Hèroe, que aqui se os representa,
Fàbula con que à Homero exceder supo
El Homero Francès que nos la cuenta.
Estos afectos mismos son Personas,
Que à divertiros vienen hoi con ella.
Quitàos ya las Mascaras : : En este,
Que os hace la debida reverencia,
Os doi á Telemáco, està es Calipso,
Este serà Mentor, Euchàris esta,

Y porque aqui es forzoso, à Diomèdes,
Què es eſte, añadirè, Ninfas ſon eſas.
Voſotros que intentais en eſte rato
Divertir con honor la gente atenta,
El rubor deponed que es tan forzoso
Para qualquiera accion la vez primera,
Esforzad los afectos; y esforzadlos,
Qual quien los ſiente, no los repreſenta,
Huid la afectacion, y tono extraño,
Imitad ſolo la Naturaleza.
Nada hai mas que advertir; à los Elyſios
Vuelvo otra vez: Si entre voſotros reina
Del Acierto, y Buen guſto el buen deſeó,
Aplaudid el deseo, y nueva empreſa.

EL HIJO
DE ULISES,
ZARZUELA.

PERSONAS.

TELEMACO HIJO DE ULISES.

MENTOR SU DIRECTOR.

DIOMEDES PRINCIPE GRIEGO.

CALIPSO DIOSA.

EUCHARIS NINFA DE CALIPSO.

EROTISA NINFA DE CALIPSO.

ACOMPAñAMIENTO, O CORO DE NINFAS.

La Efcena es fixa en un pedazo de Campo hermofo : à un lado fe reprefenta un bofque : al otro el Palacio de Califo : en el fondo el Mar.



ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

EUCHARIS, EROTISA, CORO, Y TELEMACO, *coronado de flores.*

CORO CANTADO.

EN la Isla feliz de Califo
El Nombre fe aplauda del vendado Dios.

PARTE DE EL CORO.

Cante nueftra voz,
Digan nueftros ecos
Las glorias de amor.

LA OTRA PARTE DE EL CORO.

Cante nueftra voz,
Los tymbres, los triunfos
Del vendado Dios.

EROTISA A SOLO.

Tanta es de fu imperio
La vafta extenfion,
Quanta es la diftancia,

Que ilumina el Sol.
En el ser humano
No hai cosa que no,
Le tribute inciensos,
Le dè adoracion.

MEDIO CORO.

Cante nuestra voz, &c.

UNA NINFA.

A su influxo debe
Su conservacion
El ave, la fiera,
La planta, y la flor.
Mas dominio alcanza
Que la muerte atroz,
Donde esta no llega
Aquel alcanzò.

EL OTRO MEDIO CORO.

Cante nuestra voz, &c.

EUCHARIS.

De su airado brazo
Solo se librò,
Del astuto Ulises
El gran corazon.
Solo el sabio Ulises
De Ythàca esplendor,

Asombro de Grecia,
De Troya terror.
MEDIO CORO.
Cante nuestra voz, &c.
Solo el Sabio Ulises,
De quien aprendiò
Su hijo Telemaco
Prudencia, y valor.
Feliz esta Isla
Que mirar logrò
Al hijo de Ulises,
Si à Ulises perdiò.
EL OTRO MEDIO.
Cante nuestra voz, &c.
TODO EL CORO.
En la Isla feliz de Calipso
El Nombre se aplauda del vendado Dios.
TELEMACO REPRESENTA.
Entre quantos Paises, bellas Ninfas,
Peregrinar me hizo el justo anhelo
De encontrar à mi Padre, al grande Ulises,
O tener dèl noticias à lo menos,
No me agradò ninguno tanto, como
Esta graciosa Isla en que os encuentro.
En ella no tan solo doi las gracias

Debidas à los Diofes fempiternos
Por la buena acogida, y hofpedage
Que la immortal Califo me ha difpuefto,
Sino por encontrar entre vofotras
Tantas noticias de mi Padre excelfo.
El largo tiempo que le haveis tratado
Os hizo conocer, y cantar luego
Sus alabanzas. Recibid, ò Diofes,
Las lágrimas, que vierto de contento,
Al oir de tal Padre el nombre augufto.
Y tu Euchàris, tu Euchàris, cuyos ecos
Brotando de efos labios adorables,
Han fabido encontrar el mejor medio
De excitar en mi alma la ternura,
Permiteme que ponga en tus cabellos (1)
La corona de flores, que las Ninfas
Sobre los mios por honor pufieron.

EUCHARIS.

Aunque el dobiez aftuto de tu Padre
Tan altamente permanezca imprefo
En la trifte memoria de Califo;
Aunque el jufto pefar, y el fentimiento
De tan ingrata fuga jamas dexa
De moleftar fu defamado pecho:

(1) *Pone à Eucharis la corona.*

La ſemejanza ſuya, que en ti mira,
Gallardo Telemaco, en ſus afectos
Ha deſpertado la aficion antigua
Que profesò à tu Padre largo tiempo,
Y que tanto peſar, tales injurias
Arrancar no han podido de ſu pecho.
De tan tierna memoria, ha dimanado
El benigno hoſpedage que te ha hecho,
Sus feſtexos, y aplauſos hacia el hijo,
Del amor hacia el Padre raſtros fueron.
Para aplaudir al bello Telemaco
Superfluo era en noſotras el precepto
De la gran Dioſa, y aun quizà lo fuera
Para ofrecerle fina ſus obſequios
La que mejor ſus mèritos conozca.
Eſta hermoſa corona, que viniendo
De vueſtra, manos todas eſtimàran,
No hà de cauſar en mi menor efecto:
No me es indiferente vueſtra prenda,
Yo la acepto, y eſtimo como debo,
Y en juſta recompenſa : : : : : : mas Calipſo.

ESCENA SEGUNDA.

DICHAS, Y CALIPSO.

CALIPSO.

GRacias al Cielo, ò huèsped, que os encuentro.
¿ Quien es el que os retira de mis pasos ?
A Telemaco toca irme siguiendo,
No debe andar Calipso en busca suya.
¿ Què motivos, decidme, ò que pretextos
Os alejan de mi ? Què, no merece
Mi hospedage mejor acogimiento ?

TELEMACO.

Mandasteme, Señora, que à la caza
Con vuestras Ninfas fuese, asi lo hè hecho,
Y mas que en su exercicio estuve alegre,
En seguir con tus Ninfas tus preceptos.

CALIPSO.

Mas la caza acabò, ni es esta playa
Sitio oportuno para tal empleo.

TELEMACO.

De buelta à vuestro alvergue comenzaron
Las Ninfas à cantar, obedeciendo
El mandato que tienen de asistirme,

Yo imaginè pudiera complaceros
En gustar de las voces agradables
De vuestras Ninfas, y sus dulces ecos.

CALIPSO.

Mucho hablais de mis Ninfas, Telemaco;
Venid, tengo que hablaros.

TELEMACO.

Vamos luego.

ESCENA TERCERA.

DICHOS, Y DIOMEDES.

DIOMEDES.

A Donde vais, Señora? En el Palacio
Ahora estuve à buscaros, y sabiendo
Què hacia aqui caminabais, he venido
Apresurado en vuestro seguimiento.
Reconocido à tantos beneficios
Diomedes, no puede estàr contento,
Sino en vuestra presencia, donde logre
Estar pronto à seguir vuestros preceptos.

CALIPSO.

No es ese el parecer de Telemaco.
Lexos està (mas lexos que yo quiero)

De tal dictàmen. Con mis Ninfas solo
Se encuentra divertido: en sus acentos
Otra cosa no suena que mis Ninfas.
Huye de mi, que su deber le acuerdo;
Parece que se olvida de que debe
A Calipso tan noble acogimiento.

DIOMEDES.

¿ Quien debiera, Señora, con mas causa
Desear, y anhelar vuestros obsequios ?
No cumplirà con las obligaciones
Que debe à vuestro noble tratamiento,
A vuestros beneficios, y finezas,
Si el principal cuidado de su pecho
No es emplearse todo en vuestro gusto,
Y dedicaros hasta sus afectos.

TELEMACO.

¿ Pues quales son acaso sus designios ?
Quales de Telemaco los intentos ?
Cabe en èl el olvido de sus deudas ?
Degenerar de su alto nacimiento ?
No, que el hijo de Ulises jamàs puede
Olvidar de su Padre los exemplos.

CALIPSO.

Le sabeis imitar exactamente.
Nunca habitaron en su ingrato pecho

El fino amor, la fiel correſpondencia;
Solo engaño, y doblez en èl vivieron.
¡O Ulíſes doble en Troya, y en la Ogygia
Desluces con tal mancha tales hechos!
Engañar los Troyanos era aſtucia,
Mas engañar las Dioſas doblez negro.
Pareceme que pienſas, Telemaco,
Imitar de tu Padre los exemplos.

TELEMACO.

No le ofendais asi, bella Caliſpſo.
El ſuperior mandato de los Cielos,
Y el deſeo, deſpues de tanta auſencia,
De volver à ſu patrio amado ſuelo
Haria à Ulíſes parecer ingrato
A tus ojos; mas nunca de ſu pecho
Puede faltar la paga de ſus deudas,
Ni de ſu hijo el reconocimiento
A las mercedes, y los beneficios
Que por Ulíſes, y por mi haveis hecho:::
Mas ſe acerca Mentor.

CALIPSO.

Vèn Telemaco,
Que aunque ſin guſto ſea, eſta vez quiero
Hacer que ceda vueſtro guſto al mio.

ESCENA QUARTA.

DICHOS, Y MENTOR.

MENTOR.

QUè oigo! bella Calipso, que es aquesto?
Telemaco en què os falta? Què, se muestra
A vuestro gusto ya tan poco atento,
Que es menester que vuestra diligencia
Le estimule à cumplir vuestros preceptos?
Si inadvertido ocasionò tu enojo,
A mi me toca con mejor acuerdo
De sus obligaciones advertirle.
Què causa has dado, Telemaco?

CALIPSO.

Luego
Lo sabràs mas despacio de su boca.

TELEMACO.

Permitid que le informe...

CALIPSO.

Ahora no es tiempo
Sino de obedecerme. Vèn conmigo.

MENTOR.

Un punto os detened. Sepa primero
En que os desagradò, para que entonces

Vuelva mas advertido à obedeceros.

CALIPSO.

No es menester : Yo le dirè mi enojo
Y de que procediò mi sentimiento:
De mi boca sabrà . . . .

MENTOR.

Dexad, señora,
Que cũpla con la deuda en q̃ me hà puesto
El cargo de educarle. De sus labios
Sabrè la causa del enojo vuestro.
Permitidme, os suplico, que le lleve
Para este fin conmigo.

CALIPSO.

Aun hasta en eso
Me hè de vẽcer por vos. Vaya en buẽ hora.

MENTOR.

Vamos pues Telemaco. *(Se và)*

TELEMACO.

Ya obedezco,
Tus pasos sigo. En tantas confusiones
Ni en lo q̃ yerro sè, ni en lo que acierto.

ARIA.

Qual triste Nave,
Que en rumbo incierto
No sabe el puerto

Que hà de tomar:
Afsi en las dudas
Con que barallo
Senda no hallo
Por donde echar.

ESCENA QUINTA.

EUCHARIS, EROTISA, CORO, CALIPSO, Y DIOMEDES.

DIOMEDES.

¿ES posible que huviefe procedido
Telemaco con vos tan poco atento,
Que haya dado lugar fu inadvertencia
Al mas leve difgufto en vueftro pecho?
Si no hai quien pueda refiftir tu agrado,
Qual corazon fufrir podrà tu ceño?
Qual alma puede haver que no fe rinda,
O qué no fe fujete à vueftro Imperio?
Claramente, Califo, fe conoce
Que no hàn llegado à fu conocimiento
Vueftras prendas, y dotes fingulares,
Que à conocerlas, las amàra luego.
No le quedàra libertad entonces
Para no obedecer vueftros preceptos,

Y ſi pudiera ſer , aun procurara
Adivinarlos para obedecerlos.
Si pudiera caber en Diomedes
El oſado, aunque noble penſamiento,
De merecer la mas ligera ſeña
De vueſtro agrado : ſi lograſe al menos
Por premio de ſu afecto en vueſtros ojos...

CALIPSO.

Què decis , Diomedes? Detenèos,
No profigais articulando voces
Que vos miſmo ſabeis que yo no acepto.
Culpais à quièn motiva mis rigores,
Y à aumentarlos venis con vueſtros ècos?
Idos.. (2) y vos tambien. Conmigo quede
Erotiſa no mas.

CORO.

Obedecemos.

DIOMEDES.

Aunque ſea ſenſible tal mandato
Tendrè el guſto infeliz de obedeceros.

ARIA.

Mas bien no buſca
Mi feè conſtante,
Mi afecto amante

(2) *al coro.*

Que obedecer.
Aquel contento
De complaceros
Qualquier tormento
Cambia en placer.

UNA NINFA.

Sigamosle nosotras, alternando
Nuestras voces de Amor el himno nuevo.

CORO.

En la Isla feliz de Calipso
El nõbre se aplauda del vendado Dios, &c.

ESCENA SEXTA.

CALIPSO, Y EROTISA.

CALIPSO.

AY Erotisa! què funesta guerra
Ha traido à mi pecho la venida
De aqueste nuevo huesped! Aun no estaba
Sosegado mi pecho de la antigua
Inquietud que introdujo en mis afectos
De su padre cruel la ingrata huida;
Quando su hijo, su agraciado hijo,
El Jòven Telemaco con su vista
En desorden hà puesto mis pasiones,
Y hà vuelto à amotinar mi fantasia.

Las prendas deſte doble, aſtuto Griego
Yo no sè que dominio, ay Erotiſa!
Que dominio cruel ſobre mi alcanzan
Que me obligan à amar ſu ſombra miſma!
A amar en Telemaco ſu retrato!
La miſma eſtrella, aquella eſtrella impìa
Que en ſu pecho influyò las falſedades
Sobre ſu hijo veò que domina.
No le mueven mis ruegos, ni mis anſias,
Mis ofertas tampoco las eſtima,
De nada me han ſervido mis promeſas.
¿Què deſtino cruel, que aura enemiga,
Que enemigos tritones dirigieron
Las proas de ſus naves à mis Islas?
¿Y qual hado, qual hado tan funeſto
A ampararle tal vez me obligarìa?
Huèſped ingrato! ingrato Telemaco!

EROTISA.

Señora de eſte modo no te aflijas,
Ni tanto deſconfie de ſi propia
De Thètys immortal la immortal hija.
Han de poder tan poco tus promeſas,
Tus halagos tan poco, y tus caricias,
Que no han de ſer baſtantes à vencerle?
Un Jòven que ha llegado à vueſtra Isla

Peregrino, al arbitrio de los mares,
Y que en ella encontrò tal acogida
¿ hà de faltar al reconocimiento?
Ni tal ingratitud permitirìan
De la Hoſpitalidad los altos Dioſes?
Fuera ſin duda injuria conocida
Penſar aſsi del Jòven Telemaco.

CALIPSO.

Ay Erotiſa amada! ay Erotiſa!
Que habita en èl el deſconocimiento.
El amor en ſu pecho no ſe anida.
No han podido mis ruegos, mis ofertas
Torcer ſu condicion dura, y eſquiva,
Nada le han obligado mis favores,
No teme mis enojos, ni mis iras.
Tu ſabes con que amor le hè recibido,
Y le hè hoſpedado en mi eſpacioſa Isla,
El complacerle ha ſido mi deſvelo,
El agradarle toda mi fatiga.
Yo hè hecho que mis Ninfas le celebren,
Que le feſtejen mis hermoſas Ninfas:
En mi miſmo Palacio hice alvergarle,
Prometile mi eterna compañia.
No contenta con eſto le hè ofrecido
El Dòn que los mortales mas eſtiman,

Le hè dado la palabra de igualarle
En la Divinidad conmigo misma.
? Què me queda que hacer? Y èl que mas
puede,
Que mas dicha esperar q̃ aquesta dicha?..
Mas quan en vano son estas finezas!
O de ellas no hace aprecio, ò las olvida..
¿ Por què, Dioses, le hicisteis tan amable?
¿ Por què me disteis, Dioses, tal desdicha?..
Burlaronse otra vez mis esperanzas::::
¿ Que encanto, dì, cruel, que simpatia
Has podido encontrar, ingrato huèsped,
En los ojos de Euchàris, que asi olvidas
Por ella las finezas de Calipso?
De la immortal Calipso?

EROTISA.

? Què, imaginas
Que antepusiese alguna de nosotras
Ante tus mismos ojos, y à tu vista?
Quien mas digna que vos de sus afectos?

CALIPSO.

Ningun respeto las pasiones miran.

EROTISA.

Mas, Señora, en que fundas tus sospechas?
Quizà las causan tus pasiones mismas,

CALIPSO.

Erotisa, los celos nunca mienten;
Sus anuncios jamàs se falsifican.
Yo le hè visto faltar de mi presencia,
Estàr gustoso al lado de mis Ninfas,
No apartarse de Euchàris; y otras señas
Que solo quien las siente, las pesquisa.

EROTISA.

Serà casualidad; y quizà nace
Su desvio de causa mui distinta.
El celo que nos muestra por Ulises,
Y el ansia, que à buscarle asi le instiga,
Acaso puede ser::

CALIPSO.

Ojalà fuera,
Mas contenta viviera, y mas tranquila.
Mi corazon gozaba mas descanso
Quando pensaba que le distrahia
El amor de su patria, aquel afecto
Que arrebatò à su Padre de mis Islas.
Mas, ay amiga! sin sosiego vivo
Desde que sè el origen de mis iras.
Otra causa han hallado mis desvelos,
Otra causa mayor las ansias mias.
La pasion, que concibe por Euchàris,

Le hace dar al olvido mis caricias:
A Eucharis ama el doble Telemàco:
Por Telemàco Euchàris arde fina:
¡ Telemàco feliz ! feliz Euchàris !
Y tu, triste Calipso, que imaginas?
Que piēsas? Què has de hacer? De q̄ camino,
Que medio hè de valerme? Ay Erotisa!
Vsarè del rigor, ù del agrado?
Emplearè mis ansias, ò mis iras? ::
Vengaranme sus celos de mis celos.
Diomèdes sabrà la pasion mia,
El obgeto serà de mis favores.
No son sus prendas de mi afecto indignas,
En nada es inferior à Telemaco:
No es mèrito mayor tener mas dicha.
Si ::: Logre Diomèdes ::: Mas que digo,
Que pronuncia mi còlera encendida? . .
Calipso no adorár à Telemaco?
No puede ser. Que importa que lo diga;
Si no hè de ser bastante à executarlo?
No, no puedo vencer la passion mia . . .
Mi inclinacion me arrastra, me arrebata,
No me dexa eleccion : Dime tu, amiga,
Dime lo que he de hacer, dame consuelo,
Socorreme, aconsejame, Erotisa,

EROTISA.

Pues de Eucharis dimanan tus pesares,
Y por ella tal vez te desestima,
Hazla venir à tu presencia, y sepa
Tu pesadumbre de tu boca misma.
Dila tu enojo, dila tus tormentos,
Su arrojo culpa, riñe su osadia.
Quando Eucharis conozca tus ofensas,
No hà de atreverse à fomentar tus iras.
Con su desden sabrà de Telemàco
Las ansias apagar mas encendidas.

CALIPSO.

Bien has dicho, yo apruebo tu consejo,
Vè à llamarla

EROTISA.

Ya parto de tu vista

ARIA.

Con ansia, y con desvelo,
Por su bien impaciente,
Busca qualquier doliente
La dulce sanidad
El mas leve remedio
Que executa, y allana,
Imagina que sana
Su triste enfermedad.

ESCENA SEPTIMA.

CALIPSO.

O Diofes fantos, ò piadofos Diofes
De la Hofpitalidad, à cuyo cargo
Eftà el remedio de los afligidos,
Y de los peregrinos el amparo:
Vofotros, que infpirais la piedad fanta,
Hofpitalero Jove, à quien el trato
Y buen acogimiento es agradable,
No permitais que el Jòven Telemàco
Se mueftre ingrato à tantos beneficios,
A mis ruegos, y voces inclinaos,
Vueftra piedad imploro, ò grandes Diofes,
Vueftro fumo poder, Jove fagrado.

ARIA.

Si de amor tal vez probafte,
Santo Jove, el mal tirano,
Un focorro de tu mano
Ponga fin à tanto mal.
Si de ti piedad no alcanza
Una Deidad perfeguida,
No ferà immortal mi vida,
Sino mi pena immortal.

ESCENA OCTAVA.

CALIPSO, EUCHARIS,
EROTISA, Y CORO.

EROTISA.

A Qui teneis à Euchàris.

EUCHARIS.

En que os sirvo?
Ya sabeis mi deseo de agradaros,
Sabeis, Señora, qual es mi obediencia.

CALIPSO.

Lexos del corazon tienes los labios.

EUCHARIS.

En que os faltè, Señora? que, no ha sido
Siempre ley para mi vuestro mandato?

CALIPSO.

Menos quando se opone à vuestro gusto.

EUCHARIS.

No os entiendo, señora, hablad mas claro.

CALIPSO.

Euchàris desde el dia que los Cielos
Quisieron inclinarme à Telemàco,
No pudieran pensar mis altiveces?
Que en mi Isla se hallase; en mi Palacio
Quien con el grande riesgo de enojarme

Se atreviese à mirarle con cuidado,
Mucho menos que aun esto pensar pude
Que huviese corazon tan temerario
Que ante mis ojos mismos se arrojara
A pagar su aficion: :

EUCHARIS.

Cielos sagrados!
Que no esperado golpe, grandes Dioses!
¿Con quien hablais, Señora, pues yo acaso?

CALIPSO.

Si, tu eres, Eucharis, quien me ofende

EUCHARIS.

Guardeme el Cielo, ò Diosa, de enojaros:
Cierto que à Telemaco. . . .

CALIPSO.

Y lo confiesa!
Tus voces acrecientan mis enfados,
Tus respuestas me causan mas enojo.

EUCHARIS.

Pero, señora, en esto que te agravio?
¿Es culpa festejarle como has dicho,
Y mas siendo tan digno Telemaco?

CALIPSO.

Calla, mas no me irrites.

EUCHARIS.

Pues te ofendes
Yo feguirè tu gufto (amor tirano!)
Yo huirè, aunque fin razon, de fu prefencia,
Yo cumplirè, aunque injufto, tu mandato.

CALIPSO.

Aunque injufto! Què dices? Qual acento,
Qual voz fe ha defprendido de tus labios?
O Telemàco doble, ò vil Euchàris!
Rebentarà el volcan de mis agravios.

EROTISA.

Telemàco fe acerca.

ESCENA NONA.

TELEMACO, Y DICHOS.

TELEMACO.

Hermofa Diofa
En quien fe emplea tu rigor airado?
Os advierto con feñas de enojada:
Si es capaz mi prefencia de templaros
Efto os pido.

CALIPSO.

No hai en mi difgufto,
Que tu templar no puedas, Telemàco.

A mis Ninfas estaba refiriendo
Parte de mis desvelos, y cuidados.
Deciales lo mucho que me debes,
Lo que por vos hè hecho, y quan ingrato
Os mostrabais à tantos beneficios;
Culpaba mi aficion, y vuestro trato.
Sospechaba que alguna de mis Ninfas,
Y aun quiza . . . Mas es yerro imaginarlo.
¿ Quien osaria hacerle tal injuria,
Tan declarado, y tan molesto agravio
A la Hija immortal de la gran Thètys?
¿ Como se hà de pensar que Telemaco
Hijo del sabio Ulises intentàra
Preferir una Ninfa à mis agrados ?
No lo puedo creer, pero no obstante
Por quietar de una vez mis sobresaltos,
Y sacarme de dudas, y recelos,
Referidme el motivo porque hallo
En las sienes de Eucharis la corona
Que os hicieron à vos por mi mandado ?
TELEMACO.
El contento de oir el nombre augusto
De mi Padre de Eucharis en los labios
Me instò à poner sobre sus bellas sienes
Esta corona por haver cantado

Con singular dulzura sus elogios.

CALIPSO.

Justo es que un hijo estime sus aplausos.
Mis recelos estàn desvanecidos;
No obstante quiero mas asegurarlos.
Esta corona vuelva à tu cabeza (3):
Otra vez està en ella, Telemàco:
En libertad estàs, vuelve ahora à darla
A quien sea mas digna de tu agrado.
Quita con tu eleccion mis negras dudas,
Salgamos de contiendas, y cuidados.
Resuelvete. Ent e tanto vamos Ninfas,
Dexemosle pensar un breve espacio.

EUCHARIS.

Con su resolucion, y su respuesta
Podreis de vuestro error desengañaros.

ARIA.

De qualquier turbado viento
Se amedrenta el navegante;
De un vapor que se levante
Teme horrible tempestad.
De una sospecha, un recelo,
De una ilusion se espavienta,

(3) *Quita la corona à Eucbàris, y se la pone à Telemaco.*

De una sombra se amedrenta
La cobarde voluntad.

ESCENA DECIMA.

TELEMACO SOLO

¡ Que confusion es esta que en mi pecho
Con sus voces Calipso ha introducido !
Apenas salgo de un terrible ahogo
Quãdo me vuelvo a hallar en mas peligro!
A cada parte que la vista vuelvo
Es todo inconvenientes quanto miro:
Aquien dar la corona? A quien no debo?
Quien me podrà sacar de este conflicto?
Darla à Calipso mandan sus finezas,
Pero amor,que en mi tiene mas dominio,
Me manda darla à Euchàris. Yo no puedo
Dexar de ser , õ ingrato , ò poco fino.
Si à Calipso la doi , ofendo à Euchàris;
Y si la doi à Euchàris , à Calipso . . .
No : No puedo negarsela à la Diosa
Sin caer en su enojo vengativo.
Mas ay de mi ! que darsela no puedo
Sin que le cause à Euchàris mil martirios!
Yo temo de Calipso los enojos,
Pero de Euchàris mas temo el castigo :

Ha de ofender à Eucharis Telemaco ?
No lo permita amor. Del pecho mio
Huyan lexos tan viles pensamientos:
Yo à sus ojos ingrato ? Què delirio !
Oh ! Què no puede ser. Mi pasion venza
Tales inconvenientes, y peligros.
En què dudo? Què temo? En que me paro?
Lo que tardo en dudar la desobligo
Sola Euchàris merece esta guirnalda:
Vuelva otra vez à coronar sus rizos.
Si: mi veneracion pide la Diosa,
no impide à venerarla el amor mio,
Cumple con sus afectos Telemaco,
Y con las gratitudes de Calipso.

ARIA.

Qual en medio del pièlago undoso
Seguir suele la nave ligera
Aquel viento que inspira propicio;
Mas la estrella que busca en la esfera
No la dexa jamas de observar.
Asi atento à mi rumbo amoroso,
No olvidado de tal beneficio
Sigo el viento que inspira gracioso,
Mas la estrella que tuve primiera
Es mi norte de amor en el mar.

ESCENA UNDECIMA.

MENTOR, Y TELEMACO.

MENTOR.

Dad, Telemàco, mas claros indicios
De vueſtra necedad, è inadvertencia.
Conozcan todos vueſtros pocos años,
Tengan de vueſtro amor noticias ciertas:
Sepan las Ninfas que adorais à Euchàris,
Vueſtra paſion la Dioſa tambien ſepa:
O necia juventud! O amor parlero!
Yo hè podido entender vueſtra contienda,
Y temo una eleccion poco acertada.

TELEMACO.

¿ Y que rieſgo hai, Mentor, en q̃ yo quiera;
En poner mi aficion en una Ninfa,
Que de Vènus afrenta la belleza?

MENTOR.

Calipſo te ama....

TELEMACO.

Si, mas ſolamente
Ama en mi de mi Padre la preſencia.

MENTOR.

El origen fue aqueſte de ſus anſias,

Mas hoi por Telemaco arde, y se quema

TELEMACO.

Y bien, puedo hacer mas que agradecerlo?

MENTOR.

Puedes no digustarla como piensas.

TELEMACO.

No la puedo enojar mientras no falte
A la atencion, que debo à sus finezas.
De que esta no le falte està segura;
Asi lo ha publicado en mi presencia,
Al volverme à ofrecer esta corona.

MENTOR.

Aun no conoces los dobleces de ella.
Ese agasajo astuto, que ha mostrado,
Ese desenojarse tan apriesa
Todo es doblez, recela sus engaños,
Los ardides que oculta esa experiencia;
Mira que habita en ella el disimulo,
Que di rige sus pasos la cautela.
Teme sus iras, teme sus enojos : : : :
Mas ella viene, mi consejo acepta.

ARIA.

Sin temor, y sin recelo
A sus pasiones se entrega
La juventud, à quien ciega

Su ardiente solicitud.
Rodeada de peligros
Con penas, y sustos lucha;
No se escapa sino escucha
La prudencia, y la virtud.

ESCENA DUODECIMA.

CALIPSO, EUCHARIS, EROTISA, CORO, Y TELEMACO.

TELEMACO.

QUe he de hacer, grandes Dioses?

CALIPSO.

Yà bien puedes
Tener determinada tu respuesta.
Ya nos podràs decir à quien le toca
La posesion de esa corona bella.

TELEMACO.

Asi es, Señora. Pues que ya hè cumplido
Con la memoria de mi Padre excelsa
Dandola à quien tan bien supo elogiarle,
Y mover con sus voces mi terneza,
Resta ahora cumplir con lo que os debo,
Libre una vez de tan precisa deuda,

CALIPSO.

Siempre hè creido tal de Telemàco

EUCHARIS.

(¡ oh Cielos !)

TELEMACO.

Permitid, Calipso bella,
Que agradecido à tantos beneficios
De que os es deudora mi fineza,
Vaya al punto à postrarme ante las aras
Del Dios de la amistad, y que allí ofrezca
A Jove Hospitalero esta corona,
Para que sirva de una leve muestra
De las gracias, que doi à las Deidades
Por haverme trahido à tu presencia,
Y tambien de un eterno testimonio
De mi agradecimiento à tus finezas.

CALIPSO.

Sois hijo al fin de Ulises. Telemaco,
Telemàco, conozco tus ideas.
Entiendo : : : Mas haced lo que ofreciste.
¿ Donde Mentor està ?

UNA NINFA.

En Palacio queda.

CALIPSO.

Quedad con Dios. Con el seguid vosotras

Y de Jòve cantad las excelencias.

ESCENA DECIMATERCIA.

EUCHARIS, EROTISA, CORO, Y TELEMACO.

CORO CANTADO.

A Jove Soberano,
Al Dios Omnipotente,
Que à la Naturaleza
Impuso sabias leyes;
Cuyo Imperio los Dioses,
Y los mortales temen;
Y à cuya voz en un pequeño instante
Los elementos trastornarse pueden:
Invoquen nuestras voces,
Nuestros hymnos, y canticos celebren.

UNA NINFA.

Atento à su precepto,
A su voz obediente
El rubio Apolo pàra su carrera,
Y el gran Neptuno rinde su tridente.

OTRA NINFA.

Obras son de su mano
Quanto el orbe contiene,

Por el viven los brutos, y las fieras,
Las plantas, y las flores por el crecen.

EROTISA.

Su gran beneficencia,
Conforme nos conviene,
Nos embia contentos, ò pesares,
Nos sabe repartir males, ò bienes.

EUCHARIS.

El hizo el claro dia,
Aquel instante alegre,
En que viniese el bello Telemaco
A estas Islas hermosas à acogerse.

TELEMACO.

El governò el acaso
Feliz que me traxese
A las hermosas Islas de Calipso,
Para que hallase en ellas grato alvergue.

EUCHàRIS.

Aquel felice dia,
En que Euchàris pudiese
Al gran hijo de Ulises
Obsequiar reverente.

TELEMACO.

Aquel feliz instante,
Que Telemàco puede

Pagar con sus finezas
Las que à las Ninfas debe.

A Duo) ¡ O que felice dia!
) ¡ Que dia tan alegre!

En el que aqueſtas Islas
Euchàris) Os tuviesen) Por huèſped.
Telemàco) Me tuvièſen)

CORO.

A Jove Soberano,
Al Dios Omnipotente
Que à la Naturaleza
Impuſo ſabias leyes;
Cuyo imperio los Dioſes;
Y los mortales temen;
Y à cuya voz en un pequeño inſtante
Los elementos traſtornarſe pueden:
Invoquen nueſtras voces,
Nueſtros hymnos, y cànticos celebren:

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA.

GALIPSO, Y MENTOR.

CALIPSO.

TAl es, Mentor, tal es su desacierto,
Tal su resolucion. Ahora se emplean
En ofrecer à Jove el sacrificio
Que sirve de pretexto à mis ofensas.

MENTOR.

No imagino, Señora, no discurro
Que Telemàco estar tan ciego pueda,
Que no se muestre atento à los favores,
Que conoce que os debe, y que confiesa.
No sè yo si en su pecho hà comenzado
A sentirse de amor la dulce fuerza;
Mas con razon lo dudo; sè que un alma,
Que en las aras de amor votos estrena,
Jamàs sabe ocultar, aunque lo intente,
Que en sus misterios a iniciarse empieza.
Si algo puede inferirse de sus voces,
No dan ellas motivo à vuestras quexas.
La gratitud no falta de sus labios,

Otra expresíon en ellos no ſe encuentra,
que el agradecimiento à tus favores,
Y la alabanza de tus nobles prendas.
La gratitud, Señora, y el cariño
No podeis ignorar que moran cerca.

CALIPSO.

Asi penſais, Mentor: yo que me veo
En unas circunſtancias mui diverſas,
Ni aun esa gratitud hè penetrado.
Sus ojos, para darme tales ſeñas,
Jamàs buſcan la ſenda de los mios
Huyen de darme tan felices nuevas.
El evidente idioma de los ojos
Es quien me hà deſcubierto mis ſoſpechas.
En los de Euchàris, ſolo en los de Euchàris
Hallan los ſuyos dulce complacencia,
Y este encuentro para ella tan felice
Es el colmo terrible de mis penas:::
Aih Mentor! Ahora miſmo, en eſte inſtante
Con las miradas de ſus ojos tiernas
Eſtaràn penetrandoſe las almas,
A viſta de las aras, y en preſencia
De las Deidades; Aih Mentor! Corramos,
Vamos luego, Mentor.

MENTOR.

Donde me llevas?
Donde vàs?

CALIPSO.

A impedirlo, à averiguarlo,
A salir de recelos, y sospechas,---
Y si salieren ciertos mis agravios,
A acabar de una vez con mis ofensas.

MENTOR.

¡Y què hazaña tan digna de una Diosa!
De una immortal què digna recompensa!
Què triunfo para vos, què honor tan grãde!
Ved quien sois; quien es el; y quien es ella:
Ved que dignos no son de ira tan alta:
Reservad el poder a otras empresas.
Os hè dicho, Señora, que no creo
Lo que vos sospechais; mas quando sea
De ese modo ¿ què pena, què castigo
Quereis darle mayor, y que mas sienta,
Que de una vez privarle para siempre
De gozar de quien ama la presencia?

CALIPSO.

Si, Mentor ¿ Pero como hè de lograrlo?
Como, còmo?

MENTOR.

Con poca diligencia:
Nueſtra nave, que tienes detenida,
Con darnos el timòn, ſe hará a la vela:
Marcharèmos en ella, y Telemaco
Perderá de una vez, aunque lo ſienta,
(Si no ſois vos) la viſta de quien ama,
Y entonces no tendreis : : :

CALIPSO.

La complacencia
De ver á Telemaco: mal mas triſte.
Imagina, Mentor, de otra manera : : :
¡ Telemaco, el gallardo Telemaco,
Irſe donde Calipſo no le vea!
Calipſo diſponerlo! : : Es imposible : : :
¿ Vos no me aſegurais que no ſon ciertas
Mis ſoſpechas?

MENTOR.

Señora, yo os hè dicho
Lo que puedo alcanzar de eſta materia.

CALIPSO.

Suſpendamos las quexas. Hacer quiero
Por ultimo recurſo una experiencia: : : (1)
Mas Diomedes : : : Del quiero valerme.

(1) Se dexa ver à Diomedes q̃ viene poco à poco

Dexadnos ſolos.

MENTOR.

Mas, ſeñora, ſepa...

CALIPSO.

Ahora no es meneſter.

MENTOR.

Yo imaginara...

CALIPSO.

Idos Mentor;

MENTOR.

Obedecer es fuerza.

ESCENA SEGUNDA.

CALIPSO, Y DIOMEDES.

CALIPSO.

Diomèdes, ſi es cierto el gran deſeo
Que haveis moſtrado ſiẽpre de ſervirme::

DIOMEDES.

Si es cierto me decis! Podeis dudarlo?
Puede mi afecto fiel, puede fingirſe?
Si un impoſsible fuera tu precepto,
Mi diligencia le ha de hacer posible.

CALIPSO.

Si es asi, Diomèdes, ya hà llegado

La ocasion en que mas lo verifique.
Yo quiero que mostreis amor à Eucharis,
Y que, fingiendo ser su amante firme,
De su pecho arranqueis à Telemàco.

DIOMEDES.

Veo que son mis hados infelices:
¿Vos quereis que yo falte à las finezas
Que a Telemàco debo, y debo a Ulises?

CALIPSO.

¿Què palabras salieron de tu boca?
¡Què funestas palabras! òh què tristes!
Què decis? Pues acaso, Diomèdes,
Sabeis que a Eucháris Telemáco estime?

DIOMEDES.

De vuestra boca acabo de escucharlo,
Vuestros labios, Señora, me lo dicen;
Mas ellos que me dan esta noticia,
Me dan tambien señales infalibles
De quanto vos amais al que os enoja.

CALIPSO.

No, no puedo yo amar al que á otra sirve.
Que resolveis en fin?

DIOMEDES.

Obedeceros,
Y aunque en mi daño mi obediencia estrive,

Poner todo mi empeño en agradaros.
En busca suya parto, y à fingirle
El amor que decis; vereis entonces
Si Diomèdes tus preceptos sigue:
Mas tened entendido, mientras tanto
Que en seguir tus mandatos me exercite,
Que quanto escuche Euchàris de mi boca,
Solamente à Calipso se dirige.

ARIA.

Dirèla que la adoro,
Que su afecto me hiere,
Que por sus ojos lloro;
Mas quanto la dixere
Solo lo digo à vos.
Si despues à mi pena
Os mostraseis agena,
Rogarè que os castigue
El vengativo Dios.

ESCENA TERCERA.

CALIPSO SOLA RECITADO.

Amala Telemaco-- Si. . . la adora ..;
¡Ah Calipso, ah Calipso, q̃ desgracias;
Que de desasosiegos, de inquietudes

Te han causado los Principes de Ithàca !::
Si saliesen seguras mis sospechas,
¿ Qual seria el castigo, la venganza
Que pudiera igualarse con mi enojo ?
Por Euchàris Calipso despreciada ! . .
A mi antepuesta alguna de mis Ninfas !
A una Deidad una infeliz humana ! : :.
¿ Y de què? Què me sirve, eternos Dioses,
Esta Divinidad tan envidiada ?
Para hacer immortales mis tormentos,
Y sin fin mis pesares, y desgracias ? : : :
Cielos, por Telemaco arde Calipso,
Arde por Telemaco en vivas llamas,
Y Telemaco, ò Dioses, por Euchàris ! : : :
En vano es que Mentor me disuada
De mis recelos : veo que son ciertos,
Mi corazon me avisa que me engaña . . :
Me hablaba Telemàco, y al hablarme
A Euchàris dirigia sus miradas : : :
Euchàris es : : : Mas la cruel se acerca.

ARIA

Al ver la tirana
Infiel que me ofende
Mi enojo se enciende,
Se cambia en furor.

Todas mis pasiones
Tal vista acrecienta,
Mi embidia violenta,
Mis celos, mi amor.

ESCENA QUARTA.

CALIPSO, Y EUCHARIS

EUCHARIS.

VOS, Señora, tan sola, y enojada?

CALIPSO.

Si estoi como me dices, si estoi sola,
Culpate à ti, pues eres tu la causa:
Tu me quitas quien pueda acompañarme.

EUCHARIS.

Yo, señora?:: Me aparto de las aras,
Del Sacrificio vengo que no ignoras,
Y porque no tengais desconfianza
Me adelantè à quitaros las sospechas.
Con Erotisa, y las que la acompañan
Entretenido queda Telemàco.

CALIPSO.

Esa inocencia, Euchàris, afectada,
Esa es quien mas me irrita, y quiē me ofende
Mas que tu atrevimiento, ò tu ignorancia.

Disimular no puedes, quando nombras
A Telemàco, el gusto que te causa:
Mas no hai esto tan solo. Diomèdes
Que alguna vez tambien tierno mostraba
Rendir su corazon à mi dominio,
Acaba de decirme que te ama,
Què eres tu a quien d rige sus obsequios.
Yo no sè a la verdad con quales armas,
Con quales atractivos le disputas
A Calipso el imperio de las almas.
Mas sean los que fueren: Hè resuelto
(Advierte que es Calipso quien lo manda)
Que desde este momento ya no habite
Otro que Diomèdes en tu gracia,
Ni admitas mas obsequios que los suyos.

EUCHARIS

Mas si era Diomèdes ---

CALIPSO.

Hazlo, y calla,
Nada repliques à mi justo enojo.
Si temes el rigor de mis venganzas,
Sabe que ha de llegar a mi noticia,
Euchàris, quanto digas, quanto hagas.
Distinguele a lo menos entre todos,
Si el amarle te cuesta repugnancia,

Y ſepulta en tu pecho para ſiempre
Qualquier paſion que pienſes que me agravia.

ESCENA QUINTA.

EUCHARIS SOLA RECITADO.

O Triſte Euchàris! :: Que improviſo rayo
Mi corazon hiriò! :: gracioſo huèſped,
Ya te perdì ::: perdite, ò Telemàco:::
Cielos, mirad mi mal, y ſocorredle.

ARIA.

Piedad, Cielos divinos,
Para tanto dolor,
Favor, Cielos, favor,
Dioſes, piedad, piedad
A compaſsion os muevan.
Mis ruegos, y à clemencia;
O dadme reſiſtencia,
O mi dolor templad.

ESCENA SEXTA.

EUCHARIS, EROTISA, Y CORO.

EROTISA.

¿ EUchàris, que dolor, que negra pena
Veo delineada en tu semblante ?
¿ Què triste mutacion suceder pudo
Desde que de nosotras te apartaste ?

EUCHARIS.

Amigas, ser Euchàris infelice,
Aùn en medio de las felicidades.

ESCENA SEPTIMA.

EROTISA, CORO.

EROTISA.

NO sè que puedan ser estos misterios,
Pero de su pasion sin duda nacen.
Quien ciegamente entrega su alvedrio
A una pasion que reprimir no sabe,
Que rara vez encuentra con los gustos,
Sin encontrar primero los pesares.

ARIA.

Ygnorante el pasagero

¡Và buſcando con eſmero
Alguna flor en el prado,
y halla el aſpid enroſcado
Donde eſperaba la flor.
El amante codicioſo
Buſca las dichas atento,
Mas donde penſaba anſioſo
Hallar un dulce contento
Se encuentra con un dolor.

ESCENA OCTAVA.

TELEMACO, Y DICHAS.

TELEMACO.

BElla Erotiſa, ſi lo ſabes, dime
DondeCalipſo eſtà,dondeeſtà Euchàris.

EROTISA.

Nada puedo decirte de Calipſo;
Euchàris aqui eſtaba en eſte inſtante
Yo no sè de que pena poſeida,
Que le desfiguraba ſu ſemblante.
No pude penetrar ſus ſentimientos,
Y ſe fue ſin que yo los alcanzaſe.
Yo me retiro en buſca de Calipſo,
Quizà con ella miſma eſtarà Euchàris.

ESCENA NONA.

TELEMACO SOLO RECITADO.

OH Cielos ! Què desgracias me han trahido
A estas Islas, adonde me asaltasen
Las penas con semblantes de placeres!
¿Por que en ellas quisisteis alvergarme,
Enemigas estrellas? Por que causa
Una pasion tan dulce me inspirasteis? : :
¿Para abrir el camino, à mis desdichas?
O triste amor! ò desgraciado amante!
Infeliz Telemaco : : : Què pronuncio? : :
Què me paro? : : No veo en tanto à Eucharis:
Busquemosla, busquemosla : : : sepamos,
Sepamos su pesar, y mis pesares.

ARIA.

Al tormento, à la pena naciste,
Infeliz corazon destinado;
Tu no menos expuesto, amor triste,
A sufrir del destino, del hado,
Y del Cielo enemigo el rigor.
Mas en vano la suerte violenta
Contra ti se conjura atrevida,
Quando solo la Parca sangrienta,

Arrancando tan mìsera vida,
Es capaz de apagàr tanto ardor.

ESCENA DECIMA.

MENTOR, Y TELEMACO.

MENTOR.

TElemaco prevente à una experiencia
A q̃ tu juventud te ha hecho arrojarte.

TELEMACO.

Vienes à noticiarme nuevas penas?

MENTOR.

Calipso hà conocido sus desayres,
Descubriò tu pasion, y està ofendida,
Sin que à templarla mis razones basten.

TELEMACO.

Ya lo conozco, oh Cielos! aun por esto
Euchàris està llena de pesares:
Quizà tentò Calipso algun camino
Para hacerme infeliz, y miserable.

MENTOR.

Esto vengo à decirte: hè conocido
Que para averiguar si amas à Euchàris
Se hà intentado valer de Diomèdes;

Teme sus iras si lo averiguase,
Y teme las astucias, los dobleces
Que para conseguirlo han de intentarse.
Mira que son terribles sus cautelas.

TELEMACO.

Que hè de hacer?

MENTOR.

De apariencias no fiarte:
Cuesta mui poco à una muger astuta
Su intencion desmentir con el semblante,
Disimula tu amor quanto pudieres,
Astucias con astucias se combaten.
Si acaso Diomèdes à tu vista
Por la astuta Deidad pasion mostrase;
Si ella habla con amor, finge sentirlo:
Mas si echasen quizà por otra parte,
Ya lo sabes, no dexes te sorprèndan
Las astucias que puedan asaltarte.

TELEMACO.

Seguirè tus consejos, pero temo
Que mis esfuerzos me saldràn en valde.
Diomèdes, Euchàris, y Erotisa
Se acercan juntos.

MENTOR.

Mira lo que haces;

ARIA.

Tal vez ſoberbio torrente
Quanto encuentra precipita,
Mas ſu ruido facilita
Como el peligro evitar.
Donde el rieſgo eſtà eſcondido,
Mientras no ſe encuentra el ruido,
Es neceſàrio temblar.

ESCENA UNDECIMA.

EUCHARIS, EROTISA, DIOMEDES, MENTOR Y TELEMACO.

DIOMEDES.

TAL aprecio faltar puede en un alma,
Que ſiẽpre hà procurado lo mas digno?

EUCHàRIS (2)

Vos m oſtraſteis rendir vueſtros obſequios,
Y vueſtras atenciones à Calipſo;
No es juſto que ſus Ninfas le diſputen
El imperio, ſeñor, de un alvedrio.

DIOMèDES.

Calipſo ſabe mi paſion, y aprueba
Mi proceder.

(2) *Sin ver à Telemàco.*

EUCHARIS.

Quizà reprueba el mio,
Si os escucho; no debo yo exponerme,
Sin ſaber ſi la ofendo, ò ſi la ſirvo.

TELEMACO.

(Cielos que vóces!)

MENTOR.

(Yà ſe hà deſcubierto:
Ved lo que haceis q todo eſtà entendido.)

DIOMEDES.

Calipſo viene, vos vereis que aprueba,
Y deſea tambien el guſto mio.

EUCHARIS. (3)

(Y Telemàco eſcucha!) Diomèdes
Dexadme ìr.

DIOMEDES.

Pero por què motivo?

ESCENA DUODECIMA.

CALIPSO, CORO, Y DICHOS.

CALIPSO.

A Donde te has de ìr?

(3) *Repara en Telemaco.*

EUCHARIS.

Donde no escuche
Las lisonjas, Señora, que no admito.

CALIPSO.

No tan lisonjas como tu las juzgas,
Lo que habla Diomèdes no es fingido.

DIOMEDES.

Mas en vano, Señora, mas en vano.
He dicho quanto dicta mi alvedrio
Hacia el ùnico objeto à quien adoro:
Euchàris va tan lexos de admitirlo,
Que ni aun responder quiere à mis instancias:
Quizà duda si apruebas su designio.

CALIPSO.

Poca razon tendrà para esa duda:
Corresponder à quien adora fino,
A una pasion tan digna de su objeto,
No puede ser delito en mis dominios.
Si: Calipso lo aprueba, y nadie juzgo
Que pueda ser de parecer distinto.
No es asi? Debe amar à Diomèdes?
Debe corresponder su afecto fino?
Podrà alguno culparlo?

MENTOR.

Quien, señora?
A ſu contento todos aplaudimos,
Todos nos complacemos de ſus dichas.

CALIPSO.

No os digo à vos, á Telemàco digo.

TELEMACO.

¿Y Telemàco puede abrir los labios
Contra lo que aprobar mueſtra Calipſo?

CALIPSO.

No os pido esa atencion, vueſtro dictamen
Es ſolamente lo que ſolicito.

TELEMACO.

Amar, Señora, al que ha empezado à amaros
Tiene de atrevimiento algunos viſos.

CALIPSO.

Fuera de tiempo viene esa liſonja,
Pero ſi habla con todos yo la admito:
No obſtante, pues yo cedo de mi parte
El reparo eſtà ya deſvanecido.

TELEMACO.

Asi ſerà feliz al que ame Euchàris.
Y feliz el que á Euchàris ame fino,
Qual quercis, y merece (y qual la adoro)

EUCHARIS.

Què acentos escuchè, Cielos divinos!

CALIPSO.

¿ Con què si à Euchàris ama Diomèdes,
Debe ser, segun vos, correspondido?

TELEMACO.

Vos lo aprobais, Señora, y yo no puedo
Jamàs desaprobar vuestros designios.

EUCHARIS.

Ni Euchàris la opinion de Telemaco.

DIOMEDES.

¡ O dichosa palabra la què hè oìdo!
¿ Vos aprobais, Señora, mis deseos?

EUCHARIS.

¿ Què dudais, si teneis tal patrocinio?

CALIPSO.

En mi Palacio quiero que se aplauda
Esta dicha, de que me felicito.
Seguidme todos; vamos al instante:
Telemàco, venid tambien conmigo.

TELEMACO. (4)

(¡ Con Diomèdes queda!)

(4) *Al irse con Calipso dice estas palabras, mirando tiernamente à Euchàris, le sigue despues el Coro, Diomèdes, Mentor, y queda Euchàris sola.*

EUCHARIS.

(¡ O que mirada!)

MENTOR.

¡ Què de dudas me cercan, y conflictos !

O ! Quieran las Deidades poderosas

De una vèz libertarnos de peligros.

ESCENA DECIMATERCIA.

EUCHARIS SOLA RECITADO.

¡QUE es lo que me sucede, eternos Dioses !

Misera yo, infeliz : : : Sueño, ò deliro ? : :

Ingrata Vènus ; Què de turbulencias

En lo interior del alma has commovido ?

Con què delitos merecì tu enojo,

Con que negro delito tal castigo ?

Por què, ò Cielo, persigues mi inocencia ?

Sugeta yo à fingir : : : duro martirio !

Euchàris à fingir contra quien ama ? : :

Y este mismo que adoro : Y este mismo

Mandarme que a otro estime ! : : Grandes Dioses ! :

Quien en mayor tormento se havrà visto ?

Què confusion, que confusion es esta? : : :
Què digo? : : : Donde estoy? : : : Como-
respiro? : :
Y que fuera de mi, si al ausentarse
Telemaco no huviera desmentido
Con sola una mirada sus palabras?
Muriera de pesar : : : Oh que esto mismo
Que me alivia, me causa nuevas dudas : : :
Que hè de hacer? Què he de hacer? Cie-
los impios:
O acabad de una vez mi triste vida,
O de una vez sacadme de conflictos.

ARIA.

Infelice pasion perseguida,
Que te sirve tan misero aliento?
Si el destino ha de ser tu homicida,
No me queda otro triste contento
Que el placer infeliz de morir.
Para un alma de penas cercada,
Combatida del hado, y la suerte,
No hai contento mejor que la muerte;
Ni tormento mayor que vivir.

ACTO TERCERO.

ESCENA PRIMERA.

MENTOR, Y TELEMACO

MENTOR.

¿ NO ſabes reſiſtir à un experiencia ?
¿ Y dà el hijo de Uliſes rienda tanta,
Tal dominio á ſu amor, que no contento
Con que reine en lo oculto de ſu alma,
Lo permite ſalir haſta ſus labios,
Haſta ſus ojos, y haſta ſus palabras?
Las noticias que tienes de tu Padre,
De tu Padre, el honor del alta Ythàca:
Aquellos grandes hechos, que eſparcidos
Por el Orbe en las alas de la fama,
Son ya la admiracion de toda Grecia:
¿ Eſtas noticias digo, eſtas hazañas
Pueden autorizar tus deſaciertos,
Pueden ſervir de exemplo à tus piſadas ?
¿ Tu Padre còmo huyò tantos peligros ?
Còmo de las Syrenas la aſechanza ?
Còmo el amor de Circe ? el de Calipſo ?
Y el deſtas miſmas Ninfas ? ¡ O ignorancia!
¡ O necia juventud ! Quando nos vemos

Peregrinos en tierras tan estrañas,
Destituidos de encontrar amparo;
Quando nuestro recurso, y confianza
Està puesto en las manos de Calipso,
Y en la pasion ardiente con que os ama,
Y que quizà los Dioses inspiraron
Para favorecer nuestras instancias:
Quando la Religion, y el santo objeto,
Que nos hizo salir de nuestras casas,
Te apartan deste amor, y solo puedes
Manejar con prudencia, y con templanza
El agradecimiento hàcia Calipso:
¿Quieres ya que no debes contentarla
Con amor, ofenderla con desvios,
Con zelos, y con zelos à las claras?
Si de cosa, que hiciese por Ulises,
Pudiera arrepentirme, me pèsara,
Telemàco, de haverte dirigido,
Y empleado tan mal mis enseñanzas.

TELEMACO.

¿Y què hè de hacer, Mentor? Por què me culpas,
Si yo no puedo mas con mi constancia?
Mi pecho no conoce el disimulo,
La verdad compañera de mi alma

Es quien dirige todas mis acciones,
Y es dueño de mis ojos, y palabras.
En mi mano no está, ni en mi alvedrio,
Encontrar esa astucia, que señalas.

MENTOR.

Fùtil disculpa, de la pasion hija!
Sobre su corazon el hombre manda.

TELEMACO.

Dime, pues, què hè de hacer?

MENTOR.

Tener cuidado
Con accion, movimientos, y palabras.
Quanto puedas huir de ver à Eucharis.

TELEMACO.

¡ Què dificil estudio es el que encargas!
¡ Huir de ver à Euchàris Telemaco!
Dedicar à Calipso mi esperanza!
A Calipso el estorvo de mis dichas!
A Calipso el origen de mis ansias!: :
¡ Ay Mentor! si en lo oculto de mi pecho
No es posible que dexe mi constancia
De idolatrar à Euchàris ¿ Què le sirve
A Calipso que intente recatarla?
¿ Serà feliz acaso con hacerme
A mi infeliz, y à Euchàris desgraciada!

Bien conozco lo mucho que la debo,
ſus beneficios agradece el alma:
Mas triſte coſa es, que eſtos favores
El principio han de ſer de mis deſgracias.
¡ Què hè de quitarme por mi miſma mano
La complacencia dulce, y eſtimada
De amar à la mas digna de las Ninfas,
O hà de vivir ſugeta mi eſperanza
A un perpetuo, y moleſto disimulo !
Conoce la inocencia de mi alma,
Conocela, Mentor : no en ella buſques
Los ardides, y aſtucias que ſe traman
En los dobles, y aſtutos corazones.
¿ Que mas hè de vencer mi repugnancia ?
¿ Yo no hè disimulado quanto pude ?
¿ No rendi por tu guſto mi eſperanza
Al moleſto precepto de là Dioſa ?
¿ Pues que mas hè de hacer ? ¿ Ni à ſus eſpaldas
Hà de poder deſahogarſe el pecho
Deſte incendio cruel en que ſe abraſa ?
No, Mentor, yo no puedo mas conmigo,
Y ſi hè de proſeguir lo que me mandas,
Preciſo es ver à Eucharis, y que ſepa
Quales ſon los intentos de mi alma.

Yo voi à procurarlo, y no es posible
Que à otra cosa me venzan tus instancias.

ARIA.

Qual lindo Girasòl
Que de amor impelido
Sigue el rumbo del Sol,
Si es de alguno impedido,
O muere de dolor,
U otra vez gira.
Asi de Euchàris bella
Seguir quiere la estrella
De mi pecho el ardor,
Y morirà de amor,
Si no la mira.

ESCENA SEGUNDA.

MENTOR.

O Necia juventud! à que te expone
Tu ceguedad, y falta de advertencia!
A que de riesgos, y de precipicios
Tu inconsideracion te arrastra ciega!
¡ Pero de la piedad quanto mas dignas
Que de la correccion son tus miserias!
Mal te conoce quien assi te culpa;

De que tambien fuè Jòven no se acuerda.
A vencer su pasion no son bastantes
Los pocos años, faltos de experiencia.
Aquel en las pasiones manda solo,
Que à la virtud siguiendo, y la prudencia,
De saberse vencer halla el camino:
La virtud sola en las pasiones reina.
El amor tiene puesta ante los ojos
De aqueste Jòven una oscura venda:
De su razon lo debil aun no puede
De las pasiones resistir la fuerza.

ARIA.

Cañas agitadas,
De contrarios vientos
Son los pensamientos
De la juventud.
Para no torcerse
Al mal su inocencia,
No hallan resistencia
Sino en la virtud.

ESCENA TERCERA.

EROTISA, Y MENTOR.

EROTISA.

Mentor, si los enojos de Calipso
Los puede contener vuestra prudencia,
Id al punto à templarla, id al instante.
Dando de sus amores tiernas muestras
Con Euchàris hà visto à Telemàco,
Y esta desventurada contingencia
La hà encendido en las iras mas activas.

MENTOR.

El Cielo os guarde: Voi à su presencia.

ESCENA QUARTA.

EROTISA.

¡Què en vano es contener nuestras pasiones!
Que mal hace quien piensa que por fuerza
Se pueden sugetar las voluntades!
En vano por rigor Calipso intenta
Ganar el corazon de Telemàco,
Mas no menos inùtil diligencia
Serìa disuadirla de su intento;

Y querer apartarla de su empresa:
Felice yo mil veces, y mil veces
Felices como yo todas aquellas,
Que no hàn sido el objeto de las iras
Del ciego Dios, ni el blanco de sus flechas.

ARIA.

Vivir entre disgustos,
Batallar con desvelos,
Y hallar en vez de gustos
Pesares, y recelos
Son las dichas de amor.
O llamenlo fortuna,
O llamenlo desgracia,
Libreme Amor por gracia
De probar su rigor.

¿ Mas què querràn las Ninfas en mi busca?

ESCENA QUINTA.

CORO, Y EROTISA.

UNA NINFA.

EROtisa, Calipso nos ordena
Que te llamemos.

EROTISA.

Voi à ver que manda:
Euchàris viene : à Dios, no me detenga.

ESCENA SEXTA.

CORO, EUCHARIS, Y TELEMACO.

EUCHARIS.

No aumenteis mis pesares, Telemàco,
Con referir vuestros amores tiernos.
No me aflijais, os ruego por los Dioses,
No hagais mas insufribles mis tormentos.
Quanto decis conozco, y aun mas penas,
Que vos imaginais, quizà padezco.---
¡ O nunca, ò nunca huviera amanecido
Aquel felice dia, en que tuvieron
Mis ojos la fortuna de agradaros!
! O nunca Telemàco con los vuestros
Mi corazon huvi eseis seducido! : :
Vos lo veis, compañeras, que mi pecho,
Mi corazon se sube hasta mis labios:
No digais à Calipso mis extremos,
Si acaso no pensais, que con decirlos
Su rigor pondrà fin à mis tormentos.

UNA NINFA.

Segura eſtàs, Euchàris; tus peſares,
Y el peſar de Calipſo conocemos:
No oſaràn quebrantar nueſtras palabras
Un ſecreto tan triſte, y tan funeſto
Que es capaz de aumentar vueſtros quebrantos,
Sin minorar en ella el ſentimiento.

TELEMACO.

Quantas contrariedades, è infortunios
Le puede preparar el hado adverſo
A eſte triſte deſpojo de ſus iras,
No tendràn yá lugar en eſte pecho,
Quando me repreſente mi memoria
Eſte feliz inſtante, eſte momento.
A Calipſo ni la amo, ni hè de amarla:
Eſta palabra temple tus recelos,
Y pueda aſegurarte de que quanto
Mas contraria ſe mueſtre a mis intentos,
Tanto ſerà mayor el odio, y rabia
Con que la mire, y mire ſus esfuerzos.
Guardàos vos de ſus temibles iras,
Y para ello uſad de quantos medios
A propòſito ſean, ò parezcan;
Que yo publicarè que la aborrezco,

?Y que os adoro; pero Mentor viene:
Permitidme apartar ſolo un momento,
Donde no eſcuche ſus reprehenſiones.

EUCHARIS.

Dioſes me perſeguis con los contentos?

ESCENA SEPTIMA.

DICHAS, Y MENTOR.

MENTOR.

NInfas, ſabeis donde hallarè à Calipſo,
O donde à Telemàco encontrar puedo?
Quando los buſco con mayor fatiga,
No pueden encontrarlos mis deſvelos.

UNA NINFA.

Telemàco ſe aparta de noſotras,
A Calipſo no sè donde pudieron
Llevarla ſus dolores, y peſares.

MENTOR.

El Cielo os guarde.

UNA NINFA.

Guardente los Cielos.

ESCENA OCTAVA.

EUCHARIS, Y CORO.

EUCHARIS RECITADO.

Dioses que me inspirais tan tierno afecto,
Tan tierno afecto por tan gratas prendas:
Vos que mi amor mirais desde aquel solio
Que protege la timida inocencia:
Atendedme propicios, favorables,
Doleos de mi mal, y de mi pena,
Cesen las iras, los tormentos cesen,
De Calipso el rigor se haga clemencia.

ARIA.

Tal vez cierzo repentino
Parece que con furores
Arrasar intenta el suelo;
Mas vos con una mirada
Que dirigis desde el Cielo,
Disipando sus rigores,
A la tierra consternada
Volveis la serenidad.

En el pecho de Calipso,
Dioses infundid templanza,
Y convertid en bonanza
Esta horrible tempestad.

ESCENA NONA.

CALIPSO, Y DICHAS.

CALIPSO.

DOnde està Telemaco?

EUCHARIS.

Yo, Señora: :

CALIPSO.

Dònde està?

EUCHARIS.

Irè à buscarle con presteza.

CALIPSO.

Tu à buscarle, cruel! Tente, no pienses
Apartarte jamàs de mi presencia:
Jamàs has de poder volver à hablarle
Como ahora poco : : Però Mentor llega

ESCENA DECIMA.

DICHAS, Y MENTOR.

CALIPSO.

Mentor, decidme ahora que me engaño, (1)
Decid que mis ſoſpechas no ſon ciertas,
Que no puede faltarme Telemàco,
Ni mis Ninfas hacerme tal ofenſa.
Yo le hè viſto, yo miſma; yo le hè viſto:
Yo eſcuchè ſus àmores, ſus ternezas,
Teſtigo fui de ſus amantes anſias,
Y teſtigo tambien de las reſpueſtas: : :
O nunca, ò nunca, Dioſes immortales,
Me hicieſeis vueſtra igual, y compañera.
Eſta Divinidad de què me ſirve?
Para hacer mis deſdichas mas immenſas?

MENTOR.

Soſegàos, mirad que no ſon dignos
De vos tales extremos, tales quexas:
No puede haver mortal que de una Dioſa
Tal ſentimiento, tal peſar merezca.
Apelad a vos miſma: en vueſtra mano,

(1) *Hablando con èl al verle ſalir.*

En vos està el remedio à tantas penas.
Vencèos de una vez, venced, señora,
Vuestra pasion: la nave està a la vela,
Dadme el timòn, y entonces:::

CALIPSO.

Irse, ò Cielos!::
Còmo, como Diomèdes no se acerca?::
Adonde està Erotisa?:: Ay de mi triste!::
Llamadme à Telemàco a toda priesa:::
Id al punto::: Tened: Nadie le llame:::
Ese ingrato no venga à mi presencia:::
Adonde està Diomèdes, Erotisa? (2)

ESCENA UNDECIMA.

DIOMEDES, EROTISA, Y DIDHOS.

CALIPSO.

Como no has hecho que à mi vista venga?

DIOMEDES.

Señora, que mandais à Diomèdes?

CALIPSO.

Venid, venid: aqui teneis à vuestra

(2) *Con precipitacion al verla salir.*

Euchàris : ved á Euchàris, ved la misma
Que por mi gusto amaron tus finezas:
Ved la que adora tierna á Telemàco
Contra mi gusto : Ved : : :

DIOMEDES.

: : : Tened la lengua,
Señora, sosegad vuestras pasiones:
Si vos misma aclarais vuestra cautela,
Mal me podrè fingir amante suyo.

CALIPSO.

Vos tambien os poneis de parte de ella?
Tu, Euchàris, tu, tu misma me dixiste : : :
Lloras cruel? : : Què làgrimas son esas?

EUCHARIS.

Son hijas de la pena de ofenderos.
Dioses compadeced mi gran miseria.
Veisme aqui à vuestros pies; aniquiladme,
Confundid destruid la hechura vuestra.
No, no es posible (perdonad mi arrojo)
No es posible que Euchàris dexe tierna
De amar : : :

CALIPSO.

A Telemàco : ay de mi triste!
Què desdichas son estas que me esperan?
Qual de los Dioses, qual de los humanos

Me podrà ſocorrer en tanta pena?
Quien me podrá aliviar? Dioſes, ò Dioſes.
Injuſtiſimos Dioſes, què es de vueſtra
Juſticia? Que ſe han hecho vueſtras iras?
El buen acogimiento asi ſe premia?
Què, la Hoſpitalidad?:: Veo al ingrato (3)

ESCENA DUODECIMA.

DICHOS, Y TELEMACO.

CALIPSO.

Venid, venid, Euchàris os eſpera,
Euchàris vueſtro bien, vueſtra eſperanza;
Aqui os aguarda, Telemàco, vueſtra
felicidad.

TELEMACO.

Señora, perdonadme
Que oſado à confeſaroslo me atreva.
Quanto decis es para mi eſta Ninfa.
Quanto es posible, ò Dioſa, que agradezca,
Eſtimo vueſtros muchos beneficios,
Agradezco tambien vueſtras ofertas:::

(3) *Con furor al ver ſalir à Telemàco.*

CALIPSO.

Pero adorais à Euchàris ?

TELEMACO.

Yo, señora : : :

CALIPSO.

Respondedme.

TELEMACO.

Mis voces no lo niegan;
Si señora, es verdad.

CALIPSO.

¡ Cielos tiranos,
Què mas queda que oir, què mas me
queda !
Venid, Mentor, venid, venid conmigo.
Pues vuestra embarcacion està dispuesta
El timon voi à daros : idos, idos:
Sin dilacion salid de aquesta tierra:
En mi Isla no quede ningun Griego:
Venid, venid.

MENTOR.

Dichosa contingencia!
Telemàco, yà el Cielo : : :

CALIPSO.

Te detienes?
Me intentas obligar à una violencia?

Idos, idos; quitaos de mi vista:
Quitadme à Telemàco: no le vea,
No le vea otra vez::: Cielos no verle! ::
Què es esto? Què furores se apoderan
De mi? Què tristes furias me devoran?
Que negro horror se esparce por mis venas?

ARIA. (4)

Las furias del Averno
En mis senos habitan;
Mi pecho es un infierno
De rabia, y de furor.
Susto padezco, y pena,
Dolor, y desconsuelo:::
Venga un rayo del Cielo,
Y libreme de amor.

ESCENA DECIMATERCIA.

EUCHARIS, EROTISA, DIOMEDES, TELEMACO, Y CORO.

EUCHARIS.

O Què nuevo dolor!

TELEMACO.

Pero forzoso.

(4) *Sin riternelo, y con sordinas.*

EUCHARIS.

Trifte partida!

TELEMACO.

Defgraciada aufencia!

EUCHARIS.

Fatal momento!

TELEMACO.

Inftante defdichado!

EUCHARIS.

En fin, os vais?

TELEMACO.

Mis hados lo decretan,
Mis hados infelices que me han hecho
Trifte defpojo de fus iras ciegas.
Mas antes que me aparte de tu vifta,
Y que à bufcaros mis afectos vuelvan,
Os pido, que por ultimo confuelo
Volvais à afegurar vueftras promefas,
Y quedeis entendida, que no puede
Telemàco faltar à la fee eterna
Que os tiene prometida.

EUCHARIS.

Cabe duda?
Tal agravio le haceis à mi fineza?

DIOMEDES.

Pues la ſituacion veis en que eſtamos;
Vos llenos de peſar en esta auſencia,
Y yo no menos lleno de quebrantos
Al dexar eſta Isla, donde queda
Calipſo, demos gracias á los Dioſes,
porque templan ſus iras con clemencia,
Y por aqueſte medio ábren camino
Para volver á nueſtra amada tierra.
Vamos ſin detenernos.

TELEMACO.

Ah, bien dices!
Dices bien Diomèdes! pero dexa,
Dexa que me deſpida de quien amo,
De quien tanto merece las triſtezas
Que me cauſa eſta triſte deſpedida,
Y me ocaſiona eſta terrible auſencia.

DUO.

TELEMACO.

A Dios, bella Euchárís,
Queda en la creència,
Que en tan triſte auſencia
Forzoſo es morir.

EUCHARIS.

A Dios, Telemáco,
Què yà no hè de verte!
Con pena tan fuerte
No puedo vivir.

TELEMACO.

Sin alma me aparto.

EUCHARIS.

Yo quedo ſin vida.

A DUO.

Què triſte partida!
Què auſencia infeliz!

2. PARTE A DUO.

O quieran los Dioſes,
Que propicio el Cielo
Dè á nueſtro deſvelo
Un dia feliz.

ESCENA DECIMAQUARTA.

EUCHARIS, EROTISA, Y CORO.

EROTISA.

¡O Dioſes, què de penas, y conflictos
A aqueſtos corazones les eſperan

O triftes dias! dias infelices
En los que havemos vifto tal miferia!

EUCHARIS.

Mis palabras no pueden explicaros
De mi jufto dolor la immenfa fuerza;
Amigas, ya me falta el fufrimiento;
Para tanto pefar no hai refiftencia.
¡ Ay Eucharis, Eucharis infelice,
Contra ti fe conjuran las eftrellas!
¿ Enemigas eftrellas en que pudo,
En què pudo ofenderos mi inocencia?
Para hacerme tan breve defdichada
Me haveis hecho feliz? ò nunca huvieran;
Nunca mis ojos vifto à Telemaco!
Nunca, nunca!

EROTISA.

Razon tienen tus quexas;
Conozco tus pefares, y los fiento,
Mas compadezco con iguales veras
El pefar de Califo.

EUCHARIS.

Si de alma
Pudiera feparar la trifte idea
De mi jufto pefar, y fentimiento,

Igualmente que vos compadeciera
El molesto quebranto de la Diosa:
Vedla, vedla volver llena de penas.

ESCENA DECIMAQUINTA.

CALIPSO, Y DICHAS.

CALIPSO.

QUè hice, ò Dioses! ¡ Què penas, que delirios
Tan crueles son estos que me cercan! ::
Què contentos se acercan à la nave! ::
Ya la nave cruel se hace à la vela! ::
Y no hà de ver Calipso à Telemàco! ::
No le hà de ver! :: amigas compañeras
Compadecedme: vedme reducida
A la mayor, á la mayor miseria
Que una immortal pudiera reducirse.
Lloras tambien? ::

EUCHARIS.

Señora, no te ofendas,
No teneis menos parte en este llanto
Que la infeliz Euchàris. Vedme puesta
A vuestros pies, Señora, confundidme.

CALIPSO.

Alza: Cielos què es esto? :: Vedla, vedla. (5)

ESCENA ULTIMA.

DICHAS, Y EN LA NAVE MENTOR TELEMACO, Y DIOMEDES.

CALIPSO.

VEd la nave fatal, que à agenos climas
Arrebatada mi esperanza lleva:
Ved el ingrato huèsped, vedle, vedle:::
Mas què digo? Calipso se resuelva,
De una vez se resuelva à un heroismo
Digno de su poder, y su grandeza.
Huèspedes fugitivos, atendedme,
Oid lo que mis voces os ordenan.

MENTOR.

Que nos mandais?

CALIPSO.

Deciros que deseo
Vuestra felicidad, y complacencia,
Que mis votos dirijo à las Deidades

(5) *Se dexan ver los hombres en la Navei*

Porque vueſtro viage favorezcan,
Serena calma embien à los mares,
Y favorable viento à vueſtras velas:
Y vos, vos Telemàco, ingrato huèſped,
Si à tu engañoſo Padre acaſo encuentras,
No dexeis de acordarle la memoria
De ſus ingratitudes, y aun las vueſtras.
Decid tambien que intenta hacer Calipſo
Por Telemàco la mayor fineza,
Que le puede dictar ſu amor ardiente:
Decidle, ſi le hallais, que os ama ciega:
Decid lo que debeis à mis afectos,
Y que por daros guſto eſtà reſuelta
A permitiros, que, ſi en algun tiempo
A eſta Isla quiſiereis dar la buelta,
Lo hagais en la ſegura confianza
De que Euchàris ſerà ſin duda vueſtra.

TELEMACO.

Què me decis, ò Dioſa!

CALIPSO.

Lo que dicta
Mi conſtante pasion, y mi feè eterna.

TELEMACO.

¡Ay Euchàris, què dicha no eſperada!

EUCHARIS.
¡ Cielos, que no esperada complacencia !
CALIPSO.
Seguid vueſtro deſtino. Vos en tanto
Al Cielo dirigid las voces vueſtras,
Y pedid à los Dioſes ſempiternos
Por la felicidad que ſe deſea.
CORO.
Dioſes poderoſos,
Que dais favorables
Impulſos à los vientos,
Y calmas à los mares,
Governad propicios
Eſta feliz nave,
Ni en baxos peligre,
Ni en ſirtes naufrague.

REPITEN TODOS CON EL CORO.

Ni en baxos peligre,
Ni en ſirtes naufrague.
EUCHARIS.
Lexos contrarios vientos.
EROTISA.
Lexos las tempeſtades.

MEDIO CORO.

Buen viage, Dioses.

OTRO MEDIO.

Dioses, buen viage.

EUCHARIS.

En oscuras cuevas
Encerrad, Deidades,
Los aquilones fieros,
Los àbregos rapantes.

MEDIO CORO.

Buen viage, Dioses,

OTRO MEDIO.

Dioses, buen viage.

EROTISA.

No indiquen tormentas,
Si serenidades,
De las lexanas nubes
Los pàlidos celages.

MEDIO CORO.

Buen viage, Dioses.

OTRO MEDIO.

Dioses, buen viage.

DIOMEDES.

A Dios, bella Diosa.

TELEMACO.

A Dios, linda Euchàris,

DIOMEDES.

Contenta.

TELEMACO.

Felice.

LOS DOS A DUO.

Los Diofes te guarden,
Y ellos mifmos hagan
Que vuelva à mirarte.

CALIPSO, Y EUCHARIS A DUO.

Los Cielos os colmen
De felicidades.

MEDIO CORO.

Buen viage, Diofes.

OTRO MEDIO.

Diofes, buen viage.

TODO EL CORO.

Governad propicios
Efta feliz nave,
Ni en baxos peligre,
Ni en firtes naufrague.

TODOS CON EL CORO.

Ni en baxos peligre,
Ni en firtes naufrague.

SAINETE

DEL POETA COMICO.

PERSONAS.

UN POETA LOCO.

UN NECIO.

UN ENTENDIDO.

SALEN EL NECIO, Y EL ENTENDIDO.

NECIO.

AMigo, todas las tardes
Suele venir á este sitio.

ENTENDIDO.

Es rara pieza, es chistoso;
Por el tèrmino no hè visto
Manìa mas agraciada:
Es un Flandes el oirlo.

NECIO.

A componer de repente
No tiene segundo, amigo:
Los equìvocos parece
Que los tiene en el bolsillo,

Y asi larga por los dedos
Las agudezas, y dichos.
Es un loco, mas en medio
De sus muchos desatinos,
Para esto solo parece
Que tiene bastante juicio.

ENTENDIDO.

Yá sè que esa es su manìa,
Y tan solo por oìrlo,
Le hè encargado aquella obrilla,
Que sabe Usted me han pedido.

NECIO.

Pues para eso es aparente.

ENTENDIDO.

Es que la piden, amigo,
Con sus varias circunstancias.

NECIO.

Pues echadle á èl requisitos;
Lo mismo es echarle à èl eso
Que guindas al Tarasquillo.
Conozco mui bien su genio,
Y no repara en pelillos.
Si se le pide en un Drama,
Es capaz á un tiempo mismo
De juntar en una Escena

Al Mesias, y Antechristo:
No hai para èl dificultades.
ENTENDIDO.
Y eso celebrais, amigo?
NECIO.
Còmo no? Pues hai mas gracia
Que saber con artificio
Juntar cosas que pasaron
En mui diferentes sitios!
Saber unìr con viveza
Personages tan distintos?
Allì luce la inventiva.
ENTENDIDO.
Y la impropiedad, amigo.
NECIO.
Que impropiedad! No empezemos
Con nuestros temas antiguos.
¿Hai gracia como mirar
Varios trages, y vestidos,
Ya de Moros, de Christianos,
De Turcos, y de Judios:
El ver romper una Escena
Con aparato, y bullicio,
Ya de venatorias voces,
Aqui caxas, y allì tiros?

Y digo! y en las Comedias
Donde hai conjuros, y hechizos
Que es ver varias mutaciones,
Y que obedientes á un silvo
Se transforman en dehesas
Unos jardines floridos!
Esta es la gala del arte,
De la invencion, y el capricho.

ENTENDIDO.

Amigo, dice Usted bien,
No lo havia yo entendido.
Hai propiedad como hallarse,
Sin moverse uno de un sitio,
Sin andar rodando ventas,
Ni cansarse del camino,
En Paris, luego en Amberes,
En el Cayro, y Puertorrico,
Ver como en Totilimundi,
O en un Mapa tantos sitios,
Hallar Moros en Getafe,
Y en la Bretaña los Chinos:
Esto es propio, es verosimil;
Lo demàs, amigo mio,
No tiene maldita gracia.

NECIO.

Pues ya se ve que lo digo.
Si Usted piensa de ese modo,
Desde aqueste punto mismo
Borre Usted quantas Comedias
Hasta ahora se han escrito.

ENTENDIDO.

En verdad que haria entonces
A la Patria un gran servicio,
Y à la Nacion vindicàra
De la nota en que hà caido
Para con otras Naciones.

NECIO.

Volvemos al tema antiguo.
Por fuerza havemos de ser,
Aunque no queramos Gringos.
Valgate Dios por Francèses!
Juro à tal, y voto à christos
Se ha de hacer lo q̃ ellos hacen,
Porque lo quiere el estylo,
Porque lo manda la moda ::

ENTENDIDO.

No os preocupeis, amigo:
Porque la razon lo dicta,
El buen gusto, y recto juicio

Se debe hacer, no porque
Lo hagan los Turcos, ni Chinos.
Asi se ha de hacer por quanto
Asi lo han hecho, y escrito
Los que en todas las Naciones,
Todas edades, y siglos
Se han procurado arreglar
A la razon, no al capricho:
Los que à la naturaleza
Imitar han pretendido,
Para retratar los hombres,
Y sus pasiones al vivo.
Todo quanto se ha de hacer
Tiene sus limites fixos:
La poesia los tiene,
Y estos son los que han seguido
Los mejores exemplares
De Griegos, y de Latinos;
Estos siguen los Franceses,
Y todos los Erùditos.

NECIO.

Pues en los grandes Poetas
Està todo quanto he dicho,
Y yo entender no presumo
Mas que ellos han entendido.

En verdad que ſus comedias
Con aplauſos exceſivos
Se executan en Eſpaña.
ENTENDIDO.
Con harta pena, y faſtidio
De los verdaderos doctos,
Que conociendo ſus vicios,
La reforma del teatro
Eſtàn pidiendola à gritos.
Y en quanto à nueſtros Poetas,
No faltan entre esos miſmos
Algunos que confesaſen
Claramente ſu delito.
Traslado à Lope de Vega
Què obrò contra lo que dixo,
Y el primero quebrantò
Las miſmas reglas que èl hizo,
NECIO.
Ya sè por donde Uſted và.
Uſted quiſiera, preciſo,
Quitar los botones gordos
De los Teatros.
ENTENDIDO.
Es fixo.
Y haria bien en hacerlo.

NECIO.

Por cierto eſtraño capricho!
Si las comedias ſe hicieſen
Como Uſted ha pretendido,
No havria quien fueſe à verlas:
Solo quatro preſumidos
De eſtos criticos modernos,
Que à todo mueſtran haſtio,
Irìan à los teatros
A entenderlas ellos miſmos:
Quitar los botones gordos!
Por vida de quien me hizo! : :
El gracioſo! Eſo es quitarle
La ſal à los regocijos.
Mientras no ſale à las tablas,
Note Uſted con que ſigilo
Eſtàn todos, no ſe oye
En todo el patio un toſido:
Mas ſe vè aſomar apenas,
Quando en el inſtante miſmo
Se hunde el patio à carcaxadas,
Y ſe viene abaxo à gritos.
Solamente en la cazuela
Es tal la bulla, y chillidos,
La algazara, y barahunda,

Que se hunde de regocijo.

ENTENDIDO.

Buenos testigos por cierto
Me presenta Usted, amigos;
Sin duda que en la materia
Tienen voto decisivo:
Mas pues no son ellas solas
Disculparlas es preciso.
Digame Usted! á qual hombre
Que tenga mediano juicio
No causa fastidio oir
A un bufon entremetido
Decir mil chocarrerias
Fuera de tiempo, y de sitio,
Y algunos dichos á veces,
Como muchas los hè oido,
Indignos de que los oigan
Oidos sanos, y limpios,
Esto es frequente en las tablas.

NECIO.

Eso vá en gustos; amigo:
A nuestra Oacion le agradan
Mucho los genios festivos.

ENTENDIDO.

No nos faltaba otra cosa,

Al reves nós han creido
Todas las demas Naciones.

NECIO.

Pues que sè yo por que hà sido;
Lo cierto es que nos divierten,
Y que asi estàn en los libros,
Que nuestros Padres, y Abuelos
Las vieron del modo mismo.
Valgate Dios! nadie supo
De tantos como han escrito!
Presume Vm. saber màs
Que los demàs han sabido?
Asi han durado mil años,
Y asi duraràn mil siglos.

ENTENDIDO.

O no, que si no me engañan
Algunas voces que hè oido,
Creo, que quien puede, y sabe
El modo de corregirlo,
Piensa en hacer que el teatro
Recobre su lustre antiguo,
Y que en Sevilla se vean,
Como otras veces se han visto,
Obras dignas de las tablas.
Ojalà llegue este siglo

Feliz para los discretos.

NECIO.

Pues mientras no llega, amigo,
Ese tiempo tan dichoso,
Los tontos nos divertimos.
Mas el Poeta no viene.

ENTENDIDO.

Ya el aguardarlo es preciso,
Que estoi deseando ver
Como la Zarzuela hà escrito.

NECIO.

En mentando al ruin de Roma
Luego asoma; ya le he visto.

ENTENDIDO.

Y yo tambien; pero viene
Mui confuso, y pensativo.

SALE EL POETA COMO PENSATIVO

POETA.

No lo he de hallar? Pues por vida
De la madre que me hizo
Que lo tengo de buscar.

LOS DOS.

Que buscais?

POETA.

Ello es preciso,

Preciso.

LOS DOS.

Hacia donde vais?

POETA.

Voi de prisa, amigos mios:
Voi en busca, en busca de : : :
En iguo, en iguo : : : estantiguo,
Santiguo : : : Ya pareciò : : :
No era en igo ? : pues en igo : : :
Tened, tened, que se và,
Que se me và, voto à christos : : :
Ya se fue con mil Demonios.
Pobre de mi ! Que hè perdido
De hacer el mejor soneto
Que los nacidos han visto.

LOS DOS.

A quien era ?

POTA.

Quando menos
Al caballo de Longinos,
Y decia de esta suerte:
Belerofonte, Hipogrìfo,
Pegaso : : :

ENTENDIDO.

Tened, tened,
Que le damos por oido.

POETA.

No señor, lo mejor falta,
Por lo menos el principio.

ENTENDIDO.

No es menester, no os canseis.

POETA.

Pues vaya este Villancico
Al Gallo de la Pasion.
Habla el Gallo, y dice à gritos:::

ENTENDIDO.

Hombre, los Gallos no hablan.

POETA.

Es que era aqueste Gallillo.

ENTENDIDO.

Que Gallillo, ni que Gallo.

POETA.

No me saque el gallo, amigo,
Que si Usted es lindo pollo,
Yo tambien, y de buen pico.

NECIO.

Equivocos por arrobas,
No se lo tengo à Usted dicho?

ENTENDIDO.

Efas ſon puerilidades
Sin ſubſtancia, amigo mio.
Al fin decidme en que eſtado
La obra eſtà que os hè pedido.

POETA.

No es la Zarzuela?

ENTENDIDO.

Eſa miſma.

POETA.

La Zarzuela que haveis dicho?

ENTENDIDO.

Eſa es, acabad.

POETA.

No ès
De Muſica?

ENTENDIDO.

Aqueſo miſmo.

POETA.

Pues no la tengo acabada:
La falta nada, poquillo,
Como unos cinquenta pliegos
De renglones bien metidos.

ENTENDIDO.

Adonde vais à parar?

POETA.

Es obra mui grande, amigo:
Oid, oid la ideilla
Que para ella se ha ocurrido.
Pensamiento mas feliz
No lo tuvo Calaynos.
Bien haya mi entendimiento,
Y el padre que me le hizo.

ENTENDIDO.

Acabad. Qual es la idea?

POETA.

Vaya: la digo? la digo?
La historia es de Telemaco
En la Isla de Calipso.

NECIO.

Bravo, bravo pensamiento.

POETA.

Lo mejor falta.

NECIO.

Decidlo.

POETA.

El titulo: quien bien quiere
A Beltran, à su can quiso.
Ya Ustedes lo entenderàn,
Por que quiso à padre, è hijo.

Esta ſalidilla es cierto
Que hà de dar golpe infinito:
Deſcubreſe por un lado
La Isla, el mar, y aun tiẽpo miſmo
A una legua de diſtancia
Se dexa ver un navio,
Y dicen los de la nave : : :

ENTENDIDO.

Hombre que hablais deſatinos.
Se han de oir deſde una legua?

POETA.

Si Uſted repara en pelillos,
A Dios Zarzuela : ya ſaben
Todos que aqueſto es fingido.

ENTENDIDO.

Pues por esa razon miſma
Se debe copiar al vivo;
Y debe á lo natural
Pareceríe lo fingido.

POETA.

Pues Señor, ſera licencia
Poètica.

ENTENDIDO.

Nada he dicho,
Parece que hablo en latin,

NECIO.

Dice bien, tienen permiso
Los Poëtas para todo.

ENTENDIDO.

Quien ese disparo hà dicho ?
Les es licito fingir,
Mas no fingir desatinos.
No se han de hacer imposibles.

NECIO.

Ola, y es posible, digo,
Volar torres, y palacios ?
Pues en comedias lo he visto.

POETA.

Dice Usted bien, cada instante
Se estàn viendo esos prodigios.
Todo el toque està en que vuele;
Pongamos que en el navìo
Venia un encantador,
Y vuele pleguete christos.

ENTENDIDO.

No acabamos esta tarde,
Si en algo le contradigo.
Vaya, què papeles entran ?

POETA.

No mas de los mui precisos.

Entra Ulises, una Dueña,
Venus, Apolo, Cupido,
Circe, Caribdis, Escila,
La Fama, Homero, Virgilio,
La Historia, la Poesia,
Y dos Christianos cautivos.
ENTENDIDO.
Y à que van esos christianos?
POETA.
Son los graciosos, amigo.
¿No los bautizaron otros
Con los nombres q̃ han querido
Y les pusieron Tarugos,
Peregiles, y Cominos?
Pues à mi me diò la gana,
Y los hice dos Cautivos.
ENTENDIDO.
Decis bien. Hai mas personas?
POETA.
Item mas: dos Satirillos,
Coro de Ninfas, de Faunos,
De Sirenas:::
ENTENDIDO.
Echa, amigo.

POETA.

Poco á poco, que se olvida.

Entra un Màgico postizo.

ENTENDIDO. (*al necio*)

Veis ya claro lo que os dixe?

NECIO. (*al entendido.*)

En mucha parte lo afirmo.

POETA.

Pese à tal, que se quedaban
Dos sugetos mui precisos.
El Conde Don Telemaco,
Y la Duquesa Calipso.

ENTENDIDO.

Hombre, que Dones, ni Condes;
No los huvo en muchos siglos
Despues.

POETA.

Hagamos de cuenta
Que los huvo, y es lo mismo.
¿Ha de ser menos que Conde
El que es de Pcincipes hijo?
Oigan està invencioncilla
Estraña para vestirlos.
Telemaco de golilla,
A la Española vestido.

ENTENDIDO.

De golilla? Ni aun el Diablo
Pensarà tal artificio!
Los Griegos como Españoles!

POETA.

Digame Usted, Señor mio:
No han de hablar en Castellano?
Pues vistan del modo mismo.

ENTENDIDO.

Aqueso es inevitable.

POETA.

Y esotro serà preciso.

NECIO.

No se ven en las comedias
A los Romanos vestidos
De militar? Pues andallo,
Aqui se ven à lo antiguo.

ENTENDIDO.

Como esas impropiedades
En las tablas hemos visto.

POETA.

Digo, y es impropiedad
La que tiene este pasillo?

ENTENDIDO.

Qual es, decid.

NECIO.

Acabad

POETA.

Soi efcopeta ? A efpacito.
Hay mucho que fuponer.
Lo primero, y mas precifo
Que Telèmaco no fale
A las tablas al principio,
Ni en la primera jornada.

ENTENDIDO.

Bien : y porque ?

POTA.

Porque es chico.
Suponefe que eftarà
Entonces reciennacido.
Pero à bien que en la fegunda,
Que es hombre largo, y tendido,
Habla mas que una cotorra.

ENTENDIDO.

Ya efcanpa, y llueve granizo:
Miren en tan poco tiempo
Lo que ha crecido efe niño!

NECIO.

Entre jornada, y jornada
Hacerlo asi es permitido:

Allà en los siete durmientes
Pasan no sè quantos siglos.

ENTENDIDO.

¿Y no se viene los ojos
Esta impropiedad, amigo?

POETA.

Vaya, si Ustedes no atienden,
Escusado es el decirlo.

ENTENDIDO.

Y es aqueso el paso propio?

POETA.

Ni por sueño, es mas bonito:
Alla voi, esto supuesto,
Ya Ustedes havràn leido
Que Ulises fue à los Palacios
De Circe, y que ella le quiso:
Ustedes tambien sabràn
Que usaba mucho de hechizos,
Que era Maga encantadora;
Pues ahora entra aqui el pasillo.
Rabiaba ella por saber
Donde Ulises se havia ido,
Y el Demonio que no duerme
Lo descubriò de improviso:
Fue el caso que embiò al correo

Por las cartas un Domingo,
Y se hallò con una en que
Le daba parte un amigo
De como Ulises se hallaba
En las Islas de Calipso.

ENTENDIDO.

Hombre ni el Diablo ha pensado
Decir tales desatinos!
Jesus, Jesus!

NECIO.

Pues por cierto
Que en una loa lo he visto.

POETA.

De eso se espantan Ustedes?
Pues falta lo mas bonito.
Oigan Ustedes que paso
De tanta vista. Que hizo;
Ya se vè, como zelosa
Se valiò de sus hechizos,
Y hizo volar al momento,
Al instante, de improviso
La Isla, el mar, la tierra, y todo
Quanto estaba en aquel sitio.

ENTENDIDO.

Hombre de Dios, quien Demonios

Tal mutacion ha fingido?
Eso còmo puede ser?

POETA.

No digo que con hechizos.

ENTENDIDO.

Con que por arte del Diablo?

POETA.

No señor, con artificio.

ENTENDIDO.

Y que artificio es bastante
à mover tal embolismo?

POETA.

Cuerdas, y tornos en ello,
Y que anden los hombres listos.

ENTENDIDO.

Donde han de estàr esos tornos?

POETA.

En el patio.

ENTENDIDO.

Es poco sitio.

POETA.

Pues en la calle.

ENTENDIDO.

No caben.

POETA.

Valgate Dios por conflictos!
Hai mas que ponerlos en
La plaza de San Francisco.

ENTENDIDO.

Y la gente que hà de andarlos,
Donde hà de estàr?

POETA.

Allì mismo.
Valgate Dios quantas dudas!
Y si no basta lo dicho,
Poner quarenta barriles
De pòlvora, azufre, y nitro,
Y que con dos mil demonios
Vuele todo de improviso.

ENTENDIDO.

Y vaya tambien con ellos
El poeta que tal hizo.

POETA.

Pues si Ustedes para nada
Hallan forma, ni camino:
Yo si que para tramoyas
Tengo estupendo capricho.

ENTENDIDO.

Y traza con sus especies

De traſtornarnos el juicio.

NECIO.

Ya no puedo contener
La riſa. Pero decidnos,
No hai Mùſica en esa obra?

POETA.

Como no? Què es un prodigio:
Tiene, ademàs de los Coros,
Arias, terzetos, duillos,
Y tiene un trio entre tres: :

ENTENDIDO.

No ſino fuera entre cinco.

POETA.

Por cierto amigo que Uſted
Siempre repara en pelillos:
Pues vaya un aria cantada
En el lance mas preciſo.
Halla Telemàco à Uliſes
Encerrado en un Caſtillo:
Aſaltale, y con diez piezas
De batir de à veinte y cinco
Pueſtas en tono bemol
Canta un minuete divino.

ENTENDIDO.

Serà pathètica el aria,

Por que se oiga entre los tiros.
Como han de oirse las voces?

POETA.

Y digo, como el castillo
Se ha de tomar?

ENTENDIDO.

No cantar.

POETA.

Pues no cantan Creso, y Dido
Quando estàn para quemarse?
Buena hora de gorgoritos.

ENTENDIDO.

Mucho havia que decir
En eso, mas solo digo,
Que esa impropiedad,que tienen
Las òperas es preciso.
Trahen por naturaleza
Ese defecto consigo.

POETA.

A todo pone Usted faltas;
A ver si en el verso, amigo,
Halla Usted que reparar:
Es verso de mucho estilo.
Hai aquello de planetas,
Errante esquadra de signos,

Azul globo tachonado
De luceros, y zàfiros:
Llamo al mar monte de espumas,
Nevado monstruo de vidro,
Sierpe de bruñida plata
Al arroyo fugitivo,
Llamo hipogrifo al caballo,
Jayàn de la selva al risco,
Pirata de pluma al ave,
Y Bucentoro al Navio,
Y otras cosas:::

ENTENDIDO.

Basta, basta;
Que lo demàs inferimos.
Y havrà aquello de subir
El Navio entre obeliscos
De espuma hasta las estrellas,
Y baxar luego al abismo;
Lo de romperse las lanzas,
Y los trozos divididos
Volar con tan alto impulso,
Que al llegar hasta el Sol mismo,
Las que subieron hastillas
Volvieron hechas añicos:

POETA.

Donde està al pie de la letra
Todo aqueso que haveis dicho,
Es en la relacioncilla
Que Ulises dice al principio,
Donde cuenta mui despacio
Todo lo que ha andado, y visto
Desde la guerra de Troya
Hasta que llegò à aquel sitio.

ENTENDIDO.

Para ser la obra pareja
Le faltaba esto poquillo.

NECIO.

Bien decis en otras cosas,
Pero en esto, amigo mio,
Va igual con todos aquellos
Que Comedias han escrito,
Y es mui pràctico entre todos.

ENTENDIDO.

Entre los que Usted ha visto.

NECIO.

Imita à grandes Poetas.

POETA.

Toma, que si los imito:
Parece que á cada uno

El aliento le he bebido:
Hai caza, y ruido de armas,
Y dentro en coros distintos:
Uno: à la cumbre: otro al valle:
Tò melampo: tò barcino:
Arda todo à sangre, y fuego:
Clemencia, Cielos divinos:
Aquel dice: que me ahogo,
Y el gracioso: Bacco amigo,
No permitais muera en agua
Quien siempre hà vivido en vino.
Despues de esto hai su desmayo
Corriente, y su parasismo,
Salir la Dama en los brazos
De un Galan desconocido;
Hai su pasage de zelos,
De escondite, y desafio,
Lancecillo de retrato,
Y aquello de fementido,
Mal Caballero, villano,
Vil, traidor, y mal nacido,
Con lo de: engañosa hyena,
Falso, aleve cocodrilo,
Y otras cosillas que callo
Para no ser mas prolixo:

Luego al fin todos se casan,
Y acabòse el artificio.

ENTENDIDO.

Aì, echar inpropiedades
Desde el fin hasta el principio,
Y està hècha ya una Comedia,
Sin faltarle requisito.
Por fuerza se han de casar,
O miren à que han nacido.

NECIO.

Aqueso es ya de caxon,
Todas acaban lo mismo.

ENTENDIDO.

Pues amigos, si esa obra
Se me huviera cometido,
Sin duda huviera tomado
Otro rumbo mui distinto.
Arreglado à los papeles,
Y otros varios requisitos
Con que se pide este Drama,
Y no menos al motivo,
Y objeto á quien se dirige,
Con aquese asúnto mismo
Una Zarzuela escribiera
En serio, y tràgico estilo,

Imitando al Metastasio,
Zeno, y otros eruditos,
De una accion sola, brillante
Huviera el Drama texido:
Reduciria esta accion
A solo un tiempo, y aun sitio,
Y procurando imitar
La naturaleza al vivo,
Pintàra de las pasiones
Los afectos mas precisos:
Para esto á cada persona
Diera un caràcter distinto,
Y procuràra que nunca
Pareciese desmentido.
Hiciera el verso elegante,
Natural, grave, expresivo,
Cuidàra que el interes
Se aumentara con el hilo
Del Drama, y con esto solo
Fuera un rato divertido,
Que agradaria igualmente
Al necio, y al entendido.

POETA.

El Demonio del Señor
La quiere echar de erudito.

¿ Què ſabe Uſted ſi agradarà ?

ENTENDIDO.

Quizà no, mas imagino
Que ſino agrada à eſte modo,
Menos como Uſted me ha dicho.

POETA.

Uſted ſiga ſu dictámen,
Que yo he de ſeguir el mio:
Si á Uſted le parece asi,
A mi aſado, ò cochifrito.

NECIO.

¿ Haſta quando han de durar
Eſas diſputas : venimos
A arguir, ò à paſearnos ?

ENTENDIDO.

No puedo oir deſatinos.

NECIO.

Vamos à nueſtro paseo
Que es tarde : mas à eſte ſitio
Se acercan los peſcadores.

ENTENDIDO.

Los que cantan ?

NECIO.

Eſos miſmos.

ENTENDIDO.

Pues lastima es que nos vamos,
Detengamonos à oirlos.

POETA.

Hai Mùsica ? Pues entonces
Me empiedro, me encolumnizo.

NECIO.

Cantando vienen.

ENTENDIDO.

Pues vamos
Entretanto hacia aquel sitio,
Que la Mùsica de lexos
Se oye mejor.

LOS DOS.

Ya seguimos.

ENTRANSE, Y EMPIEZAN

LA TONADILLA.

SAINETE
DEL POETA COMICO.
SEGUNDA PARTE.

PERSONAS.

UN POETA LOCO.

UN NECIO.

UN ENTENDIDO.

SALEN EL NECIO, Y EL ENTENDIDO.

ENTENDIDO.

NO podrà Usted persuadirme,
Por mas que en ello se canse
Que los còmicos en eso
No hacen mil impropiedades.
¿Còmo ha de ser natural
Ese modo de accionarse?
Parece que han apostado
Poetas, y Comediantes
A corromper los teatros
Cada uno por su parte.
Los còmicos no se empeñan,

Como se empeñaban antes;
En representar al vivo
Con acciones naturales,
En expresar los afectos
Como que del alma salen;
Sino en estudiar acciones
Ridiculas, y ademanes.
Digame Usted ¿ A que pegan
Tantos gestos, y visages,
Esos floreos de manos,
Esos violentos desplantes ?
A nada, sino es à hacer
Inverosimil el lance,
Y sin propiedad la accion.

NECIO.

¡Valgate Dios! Siempre sale
Usted con unas ideas
Que no las entiende nadie.
Lo que todos aplaudimos,
Y en todo el mundo se hace,
No le parece à Usted bien.
¡Valgate Dios por dictàmen!
No sea Usted de ese modo,
Y no quiera acreditarse
Con el comun de la gente

De raro, y extravagante.

ENTENDIDO.

¿ Y que se me dà á mi de eso,
Como tenga de mi parte
El dictamen de los cuerdos?

NECIO.

Y donde està ese dictamen?
Esto es lo que se celebra
Aqui, y en qualquiera parte.
Asi le agrada à la gente
De todos sexos, y clases,
Asi lo han hecho en las tablas
Melo, Garzès, y otros tales,
Y asi se lo hè visto hacer
A los cómicos mas grandes.

ENTENDIDO.

Pues si asi lo han hecho todos
Aquesos que Vm. aplàude,
Ni ellos, ni quien los alaba,
Han sabido lo que hacen.
El accionar no consiste
En tirar tajos al aire,
Sino en expresar afectos
Con sencillez, y con arte.

NECIO.

Y Vm. que llama expresar
Afectos? Acaso cabe
Hacerse mas natural,
Ni mas vivo aquel pasage
Del Negro mas prodigioso,
Quando nos pinta aquel lance
De la culebra, que hai hombre,
Que tan al vivo lo hace,
Que no es capaz. No es mentira,
Yo he visto à uno rebolcarse,
Por el tablado, y hacer
Tales cosas; y ademanes,
Que : : Vaya si yo jurara
Que estaba viendo el combate.

ENTENDIDO.

Y es verdad que eso se hizo
Entre gentes?

NECIO.

No es dudable,
Yo lo he visto por mis ojos.

ENTENDIDO.

Y en que entendimiento cabe
Celebrar tal desacierto?
¿Que los cómicos no acaben

De notar la diferencia
Que hai entre contar un lance,
O el modo con que pasò!
¿Si Usted viniera á contarme
Que un toro llegó à embestirle,
Y que al punto, sin cortarse,
Le echo una suerte brioso,
Era cosa de quitarse
La capa, y echar la suerte
A los que estaban delante?

NECIO.

No señor.

ENTENDIDO.

Pues eso mismo
Sucede en nuestro pasage,
Cuenta la lucha, mas no
Como luchò en aquel lance.

NECIO.

Pues señor, qué llama Usted
Representar? Lo que nadie
Ha executado hasta ahora?

ENTENDIDO.

Lo que en todas las edades
Han aplaudido los hombres
Que saben lo que se hacen.

Imitar al natural
Es repreſentar con arte,
Y aquel repreſenta bien,
Que hace acciones naturales,
Que habla ſin afectacion,
Geſtos, tono, ni ademanes,
Que nos pinta las paſiones
Como en ſus Originales,
Y que ſiente los afectos,
Como ſi por el paſaſen.
Los que lo hagan de eſta ſuerte
Còmicos es bien ſe llamen,
Eſtos deben aplaudirſe,
Los demàs vituperarſe.

NECIO.

Pues por eſa regla hai pocos
Que ſepan lo que ſe hacen?

ENTENDIDO.

Quien le dice á Vm. que no?
No es el hacerlo tan facil:
Repreſentar bien en tablas
Lo han ſabido tales quales.

El Poeta que hà ſalido algunos verſos antes penſativo, y accionando al modo Cómico.

POETA.

De reprefentar, amigos?
Vaya que Uftedes no faben
Palabra de efa materia.
No le tengo embidia à nadie:
A reprefentar me echo
Con todos los doce Pares.
En efto de evoluciones,
De pofturas, de compafes,
Floreos, manifacturas,
Manoteos, y defplantes,
Saber pafear las tablas,
Y à calzarme bien un guante,
Me las echo con qualquiera,
Aunque fuera con mi Padre.
Allà va efa relacion
Luego al momento, al inftante.
" Hiriò la baqueta al parche (1)
" Sonò el bronce en la campaña,
" Efpumò el freno el caballo,
" Batiò el aire nueftras armas.
" Abriò Jano el Marcial Tẽplo,
" Diò el Oràculo efperanzas,
" Clamò el valor, ardiò Thebas,

(1) *De la Comedia dela Deftruccion de Tebas.*

,, Y salimos contra el Asia.
,, Iban marchando las Tropas
,, En hileras concertadas
,, Desde el Piromo al Eufrates,
,, Que siendo muros de plata,
,, Parten la mitad à Syria
,, De la despoblada Arabia.
,, Apenas, pues, descubrieron
,, Las enemigas Esquadras
,, De los caballos ligeros
,, Las adelantadas marchas;
,, Quando pegaron al puente
,, Fuego con fiereza tanta,
,, Que emprẽdido en la materia,
,, Por ser el puente de barcas,
,, Ardiò de tal suerte todo,
,, Que haviendo tocado al arma
,, Contra el agua todo el fuego,
,, Se dieron cruel batalla
,, Agua, y fuego; de manera
,, Que lo que uno apagaba,
,, Otro encendia, y luchando
,, Humo,y nieve en fuego,y agua,
,, Parecìa desde lexos
,, A las Legiones Grecianas,

,, O el fuego anegarse en olas,
,, O arder Eufràtes en llamas: : :

ENTENDIDO.

¿ Hombre què tajos son esos,
Y manotadas al ayre ?
¿Es eso ser timbalero,
Amigo, ò representante?

POETA.

Esto es saber accionar
Como el mas pintado sabe.
Vaya que Usted no lo entiende;

ENTENDIDO.

Vm. si, pues que lo hace.

NECIO.

Hombre no sea Usted raro.
¿ Puede mejor accionarse
Ese pasage, ni estàr
Mas bien hecho ese desplante?

ENTENDIDO.

Ni mas impropio tampoco.

NECIO.

Amigo esto es lo que aplaude
El vulgo, y lo que se tiene
Por habilidad mui grande.
A esto llaman filigranas

de teatro.

ENTENDIDO.

Diſparates
Les llamàra yo mejor,
Impropiedad, y deſaſtre.

POETA.

Vaya, ſeñor entendido,
No nos queme Uſted la ſangre
Con ſus eſpecies, que acà
No es meneſter novedades.
Deſde que tengo narices
Lo he viſto asi executarſe
Y asi lo hè de hacer, por cima::::

ENTENDIDO.

Con que eſcuſado es canſarſe?
Pero en eſa relacion::::

POETA.

Es mala? Dexola aparte,
Y allà và de la Còmedia
De Hector aqueſte paſage.
,, Es Elena eſpoſa iluſtre
,, Del Rey Menelao, cobarde,
,, Para aſpirar à ſu Cielo,
,, Me tuvo amor un inſtante.
,, Mas animado deſpues,

,, Con mil halagos ſuaves
,, Le informè mi amor, oyòme
,, Tierna, apacible, y amante,
,, Paſeandoſe en ſu roſtro
,, Vergonzoſa al eſcucharme
,, Dos macetas de claveles
,, Con ſu purpura fragànte ::

ENTENDIDO.

Pues eſtarìa ſin duda
Mui agraciado un ſemblante,
Que en azotea , ò jardin
Como eſe ſe disfrazaſe:
Seria milagro nuevo
Mirar mazetas andantes.
No conoceis el delirio ?

NECIO.

En eſo eſtoi de tu parte.

POETA.

Pues yo no: Uſtedes no entienden
De metaforicas fraſes:
Oigan eſte pedacito
Del miſmo Autor , y lenguage.
,. Hèrcules , aquel milagro
,, De Tebas , aquella imàgen
,, De Palas , aquella copia

,, Del original de Marte,
,, Caminando con Jasòn
,, Por campañas de criſtales
,, En dos poſtas de madera,
,, Que fueron aves , y naves,
,, Pues desbaratando eſpumas
,, Corren , y vuelan iguales
,, Con los remos en el mar,
,, Con las velas en el aire,
,, Padecieron un naufragio,
,, Por que à ſoberbios Levantes
,, Colérico el mar entonces
,, Cubriendo eſcollos de jaſpe,
,, Junta , enfurece , y fabrica,
,, Para contraſtar la nave,
,, Obeliſcos de ſalitre,
,, Y de eſpumas baluartes : : :

ENTENDIDO.

Echa obeliſcos de nieves,
Pirámides de criſtales.
Amigo , por una duda,
Es griego aqueſe lenguage ?

NECIO.

Y què tengo yo con eſo ?
Pegue Vm. con dos mil diantres

Con el Poeta, porque yo
No entiendo de aquesas frases;
ENTENDIDO.
Ni yo tampoco.
POETA.
Con eso
Quedamos ambos iguales.
NECIO.
Los Poetas hablan siempre
Con metàforas brillantes.
ENTENDIDO.
Mas deben hablar de modo
Que se entienda lo que hablen;
Y no en una gerigonza
Que no los entienda nadie.
POETA.
,, Llegaron de la tormenta
,, Derrotados à la margen
,, De esta provincia de peces,
,, De este imperio de cristales :::
De cristales ::: se me fue:
Mas vaya un poco adelante.
,, Estaba de Troya ausente
,, Priamo el Rey, nuestro Padre;
,, Y volviendo à celebrar

,, Las exequias funerales
,. De su patria, clamò airado,
,, Gimiò triste, llorò amante
,, Tanto carmin derramado,
,, Porque fue tanta la sangre,
,, Que por mas de quatro millas
,, Corrieron roxos raudales
., Dentro del mar, y assi al Rey:::

ENTENDIDO.

Jesus, quantisima sangre!
Què seria ver correr
Una mentira tan grande?
Apuesto que ahora se sigue
Lo de golfos de corales:::

POETA.

Ello por ello unos quantos
Versitos mas adelante.
,, Dentro del mar, y assi al Rey,
,, Antes de llegar, los mares
,, Le informaron la tragedia,
,, Y sin poder consolarse,
,, Ondas de grana navega,
,, Surca golfos de corales.

ENTENDIDO.

No lo dixe yo? que breve

Parecieron los granates.
Valgame Dios, què varatos
Que valdrìan los corales!

POETA.

No acabaremos, si Usted
Me interrumpe à cada instante:
Dōde quedò? :: No meacuerdo::
Otra alforza, y adelante.
„ Y antes que contra los Griegos
„ Troyano exèrcito marche,
„ Fue el Cōde Antenor à Grecia::

ENTENDIDO.

El Conde Antenor! quièn diantres
Ha dicho tal desatino?
Què disparate tan grande!
Condes en tiempo de Troya?
Ve Vm. lo que poco antes
Diximos de las Comedias,
Y de sus impropriedades?
¿ Y ahora ve Usted por sus ojos
Manifiestas, y palpables
Las grandes ridiculeces
Del modo de executarse?
En todos estos pasitos
Se hallan bien claras señales

Del modo con que componen,
Y accionan los ignorantes.
¿ Es aquello componer
Con pureza en el lenguage,
Con cultura en el estilo,
Con propiedad en los lances,
Con arreglo à la razon
Y á los preceptos del arte?
Y es esto representar
Con acciones naturales,
Como se pide en las tablas?
Esto es ver en un instante
Un Titiritèro, un Mimo,
Un Arlequin, ò un Danzante:
Yà se han vuelto Matachines
Los Cómicos de esta clase.
Bien haya la seriedad,
Estilo sublime, y grave
De la tragedia, que en ella
Nada hai que no sea grande.
No hai ridiculas pinturas,
Impertinentes pasages,
En que sea menester
Usar de esos ademanes.

NECIO.

Saliò Usted con su manía.
Quien es posible que aguante
La languidez de sus versos,
La frialdad de sus lances?
Todo quexas, todo afectos,
Lamentos, suspiros, ayes,
Lastimas, exclamaciones.

POETA.

Dice Usted mui bien, al diantre
Que una necedad tolere
Tan llena de frialdades:
Alli no hai mas que morirse,
Rabiar, llorar, ò quexarse,
Y decir todas las cosas
Como si ahora pasasen:
Mas esto no me entra à mi
De los dientes adelante,
Ni esto llena las orejas:::

ENTENDIDO.

De los que las tengan grandes
Los demàs:::

POETA.

Que los demàs:
No es capaz que à nadie agrade

Ni que el comun las apruebe:
No es pasion; pero mas vale
La mas indigna comedia
Que la Tragedia mas grande.
A la prueba me remito;
Oiga Usted este pasage
Que aprendì de una Tragedia,
Y maldito lo que vale.
„ En fin esto ha de ser: mi Padre amado (2)
„ Ha de morir: ha de saberse luego
„ Mi ignominia: Pergandro ha de saberla,
„ Y con èl toda Grecia. Pues què pienso?
„ Què recelo? què dudo? en què me paro?
„ Ciane no hai remedio: nò: volemos
„ Con valor desde el ser hasta la nada,
„ Distancia que se pasa en un momento:
„ Huyamos de la vida, y una breve
„ Muerte nos libre de desasosiegos.
„ Si por mi mano ha de morir mi Padre,
„ Una bàrbara hija castiguemos:::
„ Si, Ciane, el delito, á que te expone
„ La declarada còlera del Cielo,
„ Sin apelar à causas menos dignas,

(2) *Escena 3. del Acto 5. de Ciane, Tragedia de D. C. M. Tr.*

„ Merece este castigo ::: No, no quiero
„ De infortunio vagar en infortunio,
„ De desdicha en desdicha, de tormento
„ En tormento: no quiero::: Què es la vida?
„ Què es la muerte? son mas las dos que
un sueño?
„ Pasemos con valor de un sueño à otro.
„ Quizà mas agradable sueño espero:::
„ Mas quiza::: ò q̄ quizà! :: que voz oculta
„ Me recuerda à Ixion, y à Prometèo?
„ O muerte! ò instante! ò eternidad terrible!
„ Tu nombre solo me trasforma en yelo :::
„ Te veo, inexorable Radamanto:
„ De la barca fatal oigo los remos:
„ Oigo el triple ladrido que te guarda,
„ Desventurada orilla del Letèo:
„ Que de sombras me cercan::: mas ahora,
„ Ciane, es para vanas sombras tiempo?
„ Què es la vida? pasar à cada instante
„ Del error al deseo, y del deseo
„ Al pesar: mal presente, y esperanza
„ De mas mal, ò de bien futuro, incierto:
„ Ver el dolor nacido de los gustos:
„ Ver los pesares propios, los agenos:
„ Acordarse las dichas que pasaron,

» Hallarse sin honor, con desconsuelo:
» Ah! Si la eternidad no se temiera,
» Quien querria vivir con tal tormento!
» Venzamos de una vez ideas tales,
» Dexemos el pensar comun al Pueblo:
» Olvidemos el miedo: el honor solo,
» Y la verguenza aliente nuestro pecho!
» Muramos sin dudarlo::: Si, Pergandro,
» Unico objeto de mis votos tiernos,
» Yo me castigarè, si te he ofendido,
» Aunque sin culpa::: Padre, Rey, y Dueño,
» Contigo pagar quiero tu pecado,
» Pues no puedo evitar tu fin horrendo:::
» Si, tu cruel castigo es ya forzoso:::
» Que tal debo de estàr, pues ya no tengo
» Otra ninguna dicha à que recurra,
» Sino verte morir, y morir luego.

ENTENDIDO.

Bien, amigo; à aquese modo
Debiera representarse:
Asi se deben decir
Los versos mui naturales.
¿ No se encuentra en esos versos
Toda la gracia del arte,
Sin meterse en mas rimbombos,

En terminos retumbantes,
En metaforas impropias,
E impertinentes pasages?
? Ven Vms. claramente,
Como tengo mui bastantes
Razones para querer,
Que las piezas teatrales
Se hiciesen de aquese modo;
Y asi se representasen?

POETA.

No se engolfe Usted, amigo;
Que no estoi de ese dictamen:
Y por mas que Usted me diga;
Y me predique, no obstante
A mis comedias me atengo:
Vale mas aquel pasage
Del Diablo Predicador,
Quando Frai Forzado sale
Con el gracioso, y la bota;
Y aquello de: : :

ENTENDIDO.

Tal desastre!
Hombre no hableis desatinos,

POETA.

Dale que son disparates: : :

Mas ola, y que Paſtorcita!

ENTENDIDO.

Donde?

NECIO.

Donde?

POETA.

A aquella parte.

ENTENDIDO.

Ella es ſin duda.

NECIO.

La misma

Que oimos cantar la otra tarde.

POETA.

Mùſica tambien tenemos?

ENTENDIDO.

Pues ſi queremos que cante,

Vamos antes que nos vea.

POETA.

Vamonos: Victor, y vanſe.

ENTRANSE, Y EMPIEZAN LA SEGUNDA TONADILLA.